



Universidad de Valladolid

CAMPUS DE SEGOVIA
ESCUELA UNIVERSITARIA
DE MAGISTERIO

TRABAJO FIN DE GRADO

Grado en Educación Infantil

*Acercamiento de la Obra del
artista José María García Moro
a un aula del Primer Ciclo de
Educación Infantil.*

Alumna: Adela Martín Casado

Tutor: Jesús Félix Pascual Molina

Segovia, 30 de junio de 2016

Resumen

Con el presente documento se pretende dar a conocer la importancia que la Educación Plástica tiene en las escuelas, pues dota a los niños de diversos recursos expresivos. Por otra parte, sirve como vehículo para la enseñanza de múltiples contenidos como se pone de manifiesto en este trabajo. La Educación Plástica nos ayuda a dar a conocer la importancia del patrimonio, en nuestro caso artístico, haciendo conscientes a nuestros alumnos de la necesidad de respetar y cuidar su entorno de forma directa para que así comprendan de dónde vienen, cómo es la ciudad en la que viven y qué la conforma a niveles más amplios de lo que suele enseñarse en un aula de Educación Infantil. En este caso, la figura del escultor José María García Moro sirve como eje principal del trabajo y nos ayuda introducir aspectos tales como la enseñanza de distintos contenidos, el desarrollo de la motricidad tanto gruesa como fina y el acercamiento al arte, su valor y la necesidad de su conservación. Así, Moro sirve de enlace para los aspectos de la educación patrimonial y la educación plástica.

Palabras clave: Educación Infantil, Educación plástica, patrimonio, José María García Moro, color.

Abstract

This documents shows the importance of Visual Arts Education in the school, because it offers the children diverse forms of expression. It also acts as a vehicle for the learning of a lot of contents, as this work will show. Visual Arts Education help us to show the importance of heritage, artistic in this particular case, making the students aware of the need to respect and take care of the environment in a direct way. We pretend to help them to understand where do they come from, how is the city where they live and, more importantly, what is behind it (culture, heritage, emotions...) in a broader sense than it is usually taught in the early childhood education. In this case the sculptor Jose Maria García Moro is the nucleus of this work, and he helps us to introduce diverse contents, to develop the motor skills (gross and fine), and to approach to art, its value and the need of its conservation. This way, Moro serves us as a link for the heritage and visual arts education aspects.

Key words: Pre-School Education, Visual Arts Education, heritage, José María García Moro, color.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
2. OBJETIVOS	8
2.1. GENERALES	8
2.2. ESPECÍFICOS	8
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	9
3.1. PATRIMONIO.....	9
3.1.1. Definición de patrimonio	9
3.1.2. Importancia del acercamiento del patrimonio a las escuelas: la educación del patrimonio	10
3.1.3. El patrimonio en la ciudad de Segovia.....	13
3.2. JOSÉ MARÍA GARCÍA MORO (MADRID, 1933 – SEGOVIA, 2012).....	14
3.2.1. Biografía y obra. ¿Cómo entiende Moro el arte?	14
3.3. LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA	18
4. PROPUESTA DIDÁCTICA	26
4.1. JUSTIFICACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN	26
4.2. OBJETIVOS, CONTENIDOS Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN	28
4.3. PRINCIPIOS Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	30
4.4. TEMPORALIZACIÓN	31
4.5. RECURSOS	32
4.6. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD.....	33
4.7. ACTIVIDADES	33
4.8. EVALUACIÓN.....	41
4.8.1. Puesta en práctica y conclusiones de la propuesta didáctica:	42
5. CONCLUSIONES	44
6. BIBLIOGRAFÍA.....	46
7. ANEXOS.....	48

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Figura 1: visión del patrimonio a lo largo de la historia. Fuente: Fernández (2005).
Página 8.

Figura 2: Vista aérea de Segovia. Fuente: <http://www.turismodesegovia.com/>. Página 12.

Figura 3: representación de los colores primarios. Fuente: Grandis (1984). Página 21.

Figura 4: representación de los colores secundarios. Fuente: Grandis (1984). Página 21.

Figura 5: círculo cromático. Fuente: Grandis (1984). Página 21.

Figura 6: El museo de Moro. Fuente, elaboración propia. Página 33.

Figura 7: Puesta en práctica de la actividad "pintamos con chocolate". Fuente, elaboración propia. Página 34.

Figura 8: Cuento "Tito, el niño transparente". Fuente: elaboración propia. Página 35.

Figura 9: Mural de los colores. Fuente: elaboración propia. Página 36.

Figura 10: Puesta en práctica de la actividad "bailamos con las figuras". Fuente: elaboración propia. Página 36.

Figura 11: Puesta en práctica de la actividad "tangram". Fuente: elaboración propia. Página 37.

Figura 12: Puesta en práctica de la actividad "elaboramos nuestra propia escultura". Fuente: elaboración propia. Página 38.

Figura 13: Exposición final de las esculturas. Fuente: elaboración propia. Página 39.

Tabla 1: Aulas con las que cuenta la escuela. Fuente: elaboración propia. Página 25.

Tabla 2: Objetivos, contenidos y criterios de evaluación. Fuente: elaboración propia. Página 29.

Tabla 3: Temporalización de la propuesta didáctica. Fuente: elaboración propia. Página 30.

Tabla 4. Ítems a observar durante la puesta en práctica de la Unidad Didáctica. Fuente: elaboración propia. Página 73.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se estructura en dos partes relacionadas entre sí. Por un lado una fundamentación teórica desglosada de una forma lógica con temas que van desde la importancia del patrimonio, pasando por la figura de José María García Moro y la necesidad de llevar a cabo una Educación Artística de calidad que no se centre solo en trabajos manuales sino también en temas expresivos. Por otro lado, se ha diseñado una Unidad Didáctica centrada concretamente en la enseñanza y el acercamiento de la obra del escultor José María García Moro al primer ciclo de Educación Infantil con niños en edades comprendidas entre los 0 y los 3 años de edad. Concretamente, el diseño de la Unidad descrita en el trabajo está orientado para niños en edades comprendidas entre los 2 y los 3 años, con los que se han llevado a la práctica las actividades con resultados satisfactorios, consiguiendo que, en su mayoría, los niños reconocieran la figura del artista mencionado anteriormente y fueran conscientes de cómo trabajaba, los materiales que usaba y el porqué de su obra, a la vez que aprendían otro tipo de conceptos a través de metodologías participativas.

A la hora de contestar a la pregunta de por qué adentrarnos en la obra de este artista en concreto, he de decir que creo importante que los niños conozcan su ciudad alejándonos un poco de los monumentos que más la caracterizan y ahondando en otros aspectos como son, en nuestro caso, la obra del escultor José María García Moro. De esta manera conocerán su ciudad y el patrimonio que la conforma de una forma más profunda, más allá de los grandes monumentos. Además, las esculturas de este artista sirven como pretexto para enseñar a los niños el valor del arte así como distintos conceptos tales como el color, las formas geométricas, etc. Por ello, como se puede observar más adelante, también se ha diseñado una Unidad Didáctica que englobe estos contenidos, y ayude también a los niños tanto en su desarrollo cognitivo (con la adquisición y comprensión de nuevos conocimientos) como motor (a nivel fino mediante actividades como el modelado o la pintura, y grueso, con actividades que requieren de movimiento y coordinación).

El hecho de realizar las actividades con niños del primer ciclo de Educación Infantil y no con niños más mayores se debe a que realicé mi periodo de prácticas en una Escuela Infantil y me propuse intentar acercar a los niños un contenido que les llamase la atención y que fuera novedoso para ellos. El primer ciclo de Educación

Infantil es una etapa donde, al contrario de lo que se tiende a pensar, podemos llevar a cabo infinidad de actividades con los niños haciéndoles partícipes de su propio aprendizaje, realizando juegos y actividades donde disfruten y se sientan protagonistas, pues es así, vivenciando, como mejor aprenden. Considero importante que desde edades tan tempranas los alumnos comiencen a conocer lo que les rodea, la cultura de su ciudad. De esta manera, conociendo su entorno, poco a poco podrán llegar a entender de dónde vienen, y serán conscientes de la necesidad de respeto y conservación del patrimonio que les rodea.

Por último, me veo en la obligación de dar las gracias a todos los que han hecho posible que este trabajo se llevara a cabo. Tanto a mi tutor del Trabajo Fin de Grado, como a mis tutoras del Practicum así como a las maestras de la Escuela Infantil la Senda, que me han ayudado en todo momento, ofreciéndome su tiempo y dedicación y haciéndome partícipe de una realidad de la que quiero formar parte en un futuro.

2. OBJETIVOS

2.1.GENERALES

- Concienciar al niño sobre la importancia del patrimonio artístico.
- Acercar al niño a su entorno artístico y cultural.
- Dar a conocer la obra del artista José María García Moro.
- Explorar, mediante distintas actividades, las posibilidades que nos ofrece la Educación Plástica en la etapa de Educación Infantil mediante metodologías que fomenten la participación y disfrute de los alumnos.

2.2.ESPECÍFICOS

- Diseñar actividades dirigidas a niños entre los 2 y los 3 años de edad con el fin de hacerles explorar con elementos de su entorno.
- Trabajar la Educación Plástica para fomentar el desarrollo motriz, cognitivo y emocional de los alumnos.
- Reconocer los colores primarios y sus mezclas con el fin de dotar al niño de un recurso expresivo clave en su día a día.
- Introducir al niño en el concepto de abstracción, a grandes rasgos, teniendo en cuenta las características cognitivas propias de su edad, mediante la exploración con las figuras geométricas básicas y sus semejanzas con objetos de su entorno.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1. PATRIMONIO

3.1.1. Definición de patrimonio

¿A qué llamamos patrimonio? Calaf et al (2004) lo definen como un concepto asociado a la identidad y la pertenencia del ser humano hacia algo, ya sea cultural, ambiental o natural.

Podemos ampliar esta definición con la ayuda de Fontal (2013). Esta autora entiende el concepto de patrimonio como una relación existente entre los bienes (ya sean materiales, inmateriales o espirituales) y las personas. Esto es así dado que el patrimonio no se limita sólo a lo material (monumentos, objetos...) sino que va mucho más allá, pues las propias tradiciones de un pueblo también son el patrimonio del mismo. Entendemos la definición de patrimonio como algo que tiene un valor. Un valor que le dan las personas, que puede ser material, emotivo, testimonial, vivencial... y que hace que se cuide, se investigue o se transmita ese patrimonio.

Por su parte, Fernández (2005) lo define como un recurso social, es un espejo en el que debe mirarse la sociedad para llegar a entender quién es, de dónde viene. Este mismo autor realiza un pequeño resumen que nos ayuda a entender la visión del patrimonio a lo largo de la historia (figura 1).

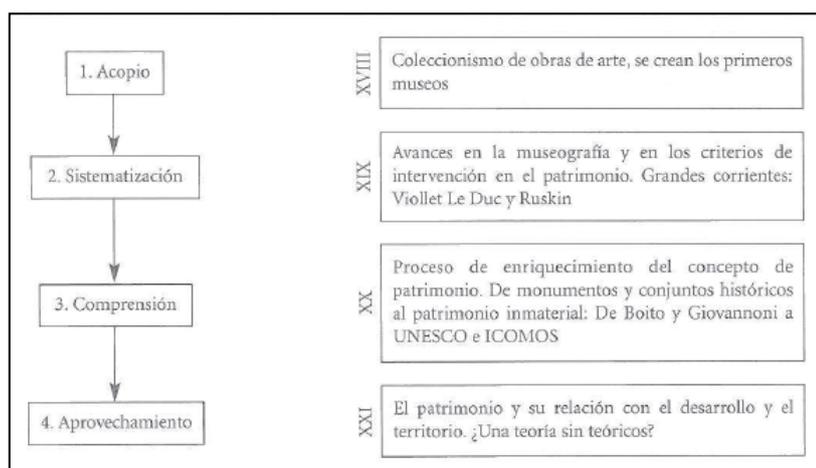


Fig. 1. Visión del patrimonio a lo largo de la historia. Fuente: Fernández, (2005).

Podemos observar, viendo el cuadro, como poco a poco la sociedad ha ido dando más importancia al concepto de patrimonio, pasando de una simple recopilación o acopio de colecciones artísticas que dan importancia a lo material, a una comprensión del mismo, siendo conscientes de la importancia que tiene, de la necesidad de conservarlo pues nos identifica como sociedad así como de los usos que podemos darle ya sea con fines económicos, culturales o educativos. Es necesario darle significado a ese patrimonio, entender qué es y qué conlleva, el por qué ha llegado a nosotros. No importa, por tanto, solamente la obra en sí misma sino también el significado que el artista le ha dado y el que le damos nosotros como espectadores pues solo así llegaremos a valorarlo como se merece.

El patrimonio es, en resumen, todo aquello que identifica a un pueblo ya sea tangible o no. Todo lo que les hace ser como son. El patrimonio es, por tanto, el pasado, presente y futuro de un pueblo.

3.1.2. Importancia del acercamiento del patrimonio a las escuelas: la educación del patrimonio

En primer lugar, y dado que estamos hablando de educación, creo necesario comenzar hablando acerca de la situación actual del concepto del patrimonio dentro del currículum de educación infantil. ¿Es suficiente con seguir el currículum? Fontal (2013) asegura que sí, que siguiendo el currículum oficial, es decir la LOE (pues cuando escribió su libro era la ley vigente), es posible realizar una educación patrimonial, ya que está presente en el documento de forma continua. En nuestro caso, debemos centrarnos en el análisis de la LOMCE, la cual no modifica a la ley anterior en lo relacionado con la Educación Infantil. Por tanto, es necesario que acotemos más nuestro análisis y pasemos a hablar tanto del *Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil* (En adelante Real Decreto 1630/2006) como de los Decretos correspondientes a esta etapa en Castilla y León, es decir: el *Decreto 12/2008, de 14 de febrero, por el que se determinan los contenidos educativos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León y se establecen los requisitos que deben reunir los centros que impartan dicho ciclo*, y el *Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León* (en adelante Decreto 12/2008 y Decreto 122/2007). Si bien es cierto que

si buscamos la palabra *patrimonio*, esta no aparece explícitamente a lo largo de ninguno de los documentos, sí podemos decir que está presente, al menos de forma indirecta.

Por otra parte, podemos decir sin temor a equivocarnos, que dentro de las áreas de “Conocimiento del entorno” y “Lenguajes: comunicación y representación”, es donde encontramos más alusiones al patrimonio tanto material como inmaterial, Nada más comenzar a leer el primer área de Conocimiento del entorno, nos encontramos la siguiente frase:

El área Conocimiento del entorno posibilita al niño el descubrimiento, comprensión y representación de todo lo que forma parte de la realidad, mediante el conocimiento de los elementos que la integran y de sus relaciones, favoreciendo su inserción y participación en ella de manera reflexiva (Artículo II).

Esto es un ejemplo claro de una alusión a la necesidad de que el niño conozca el patrimonio que le rodea, tanto material como inmaterial, pues este mismo forma parte de la realidad de la que forma parte el propio niño. En esta misma área se habla de un “intercambio permanente con el medio [...] lo que le va a permitir (*al niño*) ampliar el conocimiento sobre el mundo físico y natural” (Artículo II). Entendemos como “mundo físico” esa realidad que le rodea, su propio entorno, es decir, el patrimonio material (monumentos, obras de arte, arquitectura) e inmaterial (tradiciones, cultura, música).

En el área de “Lenguajes: Comunicación y Representación”, la ley hace una mención indirecta al patrimonio inmaterial, pues vuelve a hablar sobre la importancia de que el niño entienda la realidad que le rodea, esta vez por medio del lenguaje oral y escrito. Así mismo, hace referencia a que el propio niño conozca obras artísticas, textos literarios, juegos y fragmentos musicales, dando a entender la importancia del patrimonio tanto material, como inmaterial. Y eso, claramente, nos lleva a pensar otra vez en la necesidad de entender el patrimonio, de respetarlo y apreciarlo. Por otra parte, esta área de la experiencia está ampliamente relacionada con la producción artística, con que el niño realice sus propias manifestaciones artísticas mediante la exploración y, como hemos dicho, el conocimiento de diversas obras artísticas y su significado. Considero que cuanto más se conozcan estas obras, cuanto más hagamos consciente al niño de qué hay detrás de ellas, qué pensaba el autor, qué quería expresar, por qué lo hizo de esa manera etc., más recursos expresivos tendrá, lo cual le ayudará no solo a valorar lo que le rodea, sino también a comunicarse consigo mismo y con los demás.

Como diremos más adelante, no podemos obviar el hecho de que estamos rodeados de historia, de tradiciones, de cultura. Como maestros, tenemos la obligación

de hacer conscientes a nuestros alumnos de la importancia que tiene conocer esa historia, ese patrimonio que nos identifica dentro de una comunidad. Los niños deben conocer de dónde vienen, qué acontecimientos, hechos, objetos y tradiciones les hacen ser cómo son. Es fundamental que aprendan a conocer, respetar y preservar su pasado para construir un futuro cargado de identidad.

No debemos dejar de lado la importancia que tiene el hecho de acercar el patrimonio a las escuelas. Como apunta Fernández (2005), la enseñanza del patrimonio enriquece al niño en el sentido de que llega a identificar, conocer y respetar los bienes culturales que le rodean, entendiendo, por tanto, que la educación no es solamente un proceso de enseñanza-aprendizaje de conceptos, sino que va más allá, haciendo que el propio alumno experimente un desarrollo personal al ser consciente de que forma parte de ese patrimonio, de esa cultura que le rodea.

Como maestros, no sólo debemos centrarnos en que nuestros alumnos conozcan a diferentes autores, obras, monumentos o tradiciones, sino que debemos hacerles conscientes de todo lo que eso conlleva para el desarrollo de la sociedad en la que vivimos. No se trata entonces de hacer que los niños enumeren monumentos, canciones, textos u obras de arte, sino que tenemos que conseguir que poco a poco valoren el patrimonio y entiendan las diferentes razones que han llevado a los distintos autores a realizar una obra u otra. El por qué un arquitecto diseña un edificio de una manera concreta, o un escritor coloca las palabras en un orden y no en otro, siendo conscientes del proceso que lleva la creación de una obra no sólo a nivel técnico, sino también estético y personal. Solo de esta manera haremos que nuestros alumnos adquieran una responsabilidad sobre el patrimonio, sobre los bienes que les rodean ya que, si entienden el porqué de los mismos, empatizarán con ellos creando un vínculo que les lleve a querer conservarlos.

Como bien apunta Fontal (2013), normalmente se tiende a hablar a los niños acerca de monumentos, obras de arte, museos, etc. Y pocas veces se habla de lo inmaterial y esto, bajo mi punto de vista es un error, pues los niños deben saber de dónde vienen, cuál es su cultura en todos los aspectos posibles, es decir, qué hay detrás de un monumento, de una canción o de una obra de arte, siendo conscientes de que lo que fuimos, nos hace ser quienes somos ahora.

La misma autora habla de diferentes enfoques desde los que podemos abordar el patrimonio en la escuela de manera que hagamos una educación *con, para, desde, hacia y del* patrimonio. De esta forma, no solo enseñaremos a nuestros alumnos la existencia

de ciertos monumentos, obras de arte o tradiciones, sino que haremos que el niño sea consciente de todo lo que le rodea pudiendo, incluso, afrontar el tema desde una visión interdisciplinar utilizándolo como recurso didáctico. No solo estaremos educando a nuestros alumnos acerca de contenidos relacionados con el patrimonio, sino que les estaremos educando como personas integrantes de una sociedad que comprende, respeta, conserva y cuida su entorno.

3.1.3. El patrimonio en la ciudad de Segovia

Para comenzar a hablar de este punto, es necesario recalcar que la ciudad de Segovia fue nombrada Ciudad Patrimonio de la Humanidad en el año 1985 por la UNESCO por múltiples razones. En la misma página web de las Ciudades Patrimonio de la Humanidad, encontramos que este nombramiento se debe tanto al patrimonio material como inmaterial ya que “la ciudad va más allá de lo físico, pues el elemento humano, el que la ha creado y que ha sido parte de ella, no se ve y, sin embargo, es la esencia misma de la ciudad.” Segovia es una

ciudad que surge de la convivencia de distintas culturas dentro y fuera de sus murallas lo que se ve reflejado en su arquitectura, sus monumentos, su gastronomía o su música. Agudo (2012) así lo refleja en su libro *Segovia. Por amor al arte*, donde realiza un análisis de los distintos monumentos y obras arquitectónicas de la



Fig. 2. Vista aérea de Segovia. Fuente: <http://www.turismodesegovia.com/>

ciudad. En un primer momento, el autor comienza realizando un breve resumen de la historia de Segovia, sintetizando en él la gran variedad de culturas que habitaron la ciudad. Desde romanos, musulmanes y cristianos, pasando por la población judía y mudéjar. Todo esto sirve como cimentación de la Segovia que conocemos hoy en día. Es importante recalcar esto dado que, como hemos dicho anteriormente, la educación del patrimonio no se basa en enseñar listas de monumentos, fechas o autores, sino que va más allá, haciendo hincapié en cómo ese patrimonio ha evolucionado, cómo esa mezcla de culturas nos ha hecho crecer como sociedad tanto a nivel artístico como emocional.

Podemos decir que Segovia se asemeja al mar, convirtiendo al Alcázar en un barco que cruza las aguas. Esta comparación viene dada por la relación de la ciudad con el agua, al estar rodeada por dos ríos, el Eresma y el Clamores. Si nos paramos a pensar

en esto, nos viene a la mente el monumento por excelencia de esta ciudad, su Acueducto, construido por los romanos y que aún hoy se conserva. Pero no sólo el Acueducto romano forma parte de Segovia. Su Catedral gótica, sus iglesias románicas, las canonjías, sus fachadas esgrafiadas... todo ello forma parte de un patrimonio artístico y cultural que la ciudad ha sabido preservar, respetar y hacer conocer al mundo.

Por otra parte, Segovia está llena de artistas locales que reflejan en sus obras todo este patrimonio. Músicos como Agapito Marazuela, escritores como Mariano Quintanilla o escultores como José María García Moro. Las obras de estos artistas encierran la cultura, la historia, el carácter y, en definitiva, el patrimonio de la ciudad. Patrimonio que es tanto segoviano como de cualquiera que quiera compartirlo, vivirlo, conservarlo y respetarlo.

En lo que concierne a este trabajo, nos vamos a centrar en el patrimonio material de la ciudad de Segovia, en cómo acercar al niño de la etapa de Educación Infantil la obra de un artista plástico, en concreto José María García Moro, escultor madrileño que pasó gran parte de su vida en Segovia, donde realizó diversas obras con el color, la abstracción y la participación ciudadana como protagonistas. No sólo se pretende que los niños conozcan su obra, sino que sean conscientes del proceso que ha seguido el autor para llegar a confeccionar sus esculturas, el porqué de su trayectoria.

3.2. JOSÉ MARÍA GARCÍA MORO (MADRID, 1933 – SEGOVIA, 2012)

3.2.1. Biografía y obra. ¿Cómo entiende Moro el arte?

Si queremos hablar de José María García Moro, el libro de referencia que debemos consultar es el que resume toda su vida y su obra. Este, editado en 2011 por Eva González tiene por título *Moro escultor*, y consta de tres tomos en los que se resumen la biografía y la obra artística del escultor.

Aun así, Santamaría (1985) también nos ayuda a contextualizar la obra de José María García Moro para poder así entenderle. Si bien es verdad que solo nos habla de la carrera del artista hasta el año 1985, puede servirnos como ayuda para este punto, para la redacción del cual utilizaremos las dos fuentes citadas anteriormente.

José María García Moro es un artista que, aunque nació en Madrid, vivió prácticamente toda su vida en la ciudad de Segovia, realizando allí gran parte de su obra. En el año 1949 Moro ingresa en la Escuela de Artes y Oficios de Segovia, realizando varias exposiciones colectivas junto a artistas como Carlos Muñoz de Pablos, entre otros. Más tarde, en el año 1955 ingresa en las Escuelas Superiores de Bellas Artes de Sevilla y Madrid, donde termina su formación académica comenzando así su carrera artística en solitario realizando obras con técnicas y materiales tradicionales como el hierro, la piedra o la madera, aunque interviniendo en exposiciones colectivas, como es el caso de *4 artistas exponen*, realizada en el año 1964 y donde comenzamos a observar como el artista comienza a acercarse a la abstracción pero con los mismos materiales. Es aquí cuando comienza romper con lo tradicional.

En 1966 expone su primera intervención en el paisaje urbano de la ciudad de Segovia *I Forma Ambiente*, exposición realizada al aire libre en las Escaleras del Carmen. Con esta intervención el artista pretende hacer del arte un elemento participativo, interaccionar con el público de forma directa, haciendo una llamada al juego y la colaboración en el propio libreto donde podemos leer lo siguiente:

No es una exposición

Es un ambiente

De contrastes y de formas

De juego de masas

Es una colaboración.

En 1967 viaja a Puerto Rico donde realiza una exposición donde lo que más domina es lo abstracto con el hierro como material protagonista. Esta etapa juega un papel importante en su vida, pues conecta con otros artistas norteamericanos, empapándose del Arte Pop de la época, y quedando impresionado por el “arte por ordenador”. Esto influye en su manera de entender el arte, en la propia evolución del mismo. Es en 1971 cuando realiza una exposición en la Casa del Siglo XV de Segovia, en la que se ve claramente esta evolución. Las esculturas, realizadas con cilindros coloreados, se organizan de forma geométrica rodeando la sala de manera que envuelven al espectador facilitando la “desmaterialización”, la descomposición de la

propia escultura. Lo que intenta el artista es que el propio espectador reflexione acerca de lo que está viendo, lo que se imagina que está viendo o lo que le hace sentir la obra (pertenencia a un grupo, comunicación...).

En el año 1977 Moro comienza a reflexionar sobre la situación política de la época, la necesidad de romper con la tradición, de observar su entorno. Quiere expresarse, dar su opinión, hacer reflexionar al espectador sobre el concepto de arte. Es aquí cuando comienza a realizar sus primeras “invasiones”, interviniendo en el espacio urbano de una forma más impactante que en su primera intervención en 1966. Introduce en el paisaje urbano elementos inusuales del mismo, de forma que lo transforma completamente e invita al espectador a “jugar” con su obra. Moro realiza estas “invasiones” a lo largo de toda su carrera artística en diferentes ciudades como Segovia, Ceuta, Valladolid, Zamora o Salamanca. Para él, la obra no se termina cuando el escultor la expone, sino que es el público, al intervenir sobre la misma, quien la transforma y da vida haciéndola propia. Los materiales utilizados son efímeros, fáciles de manipular y coloristas. En la mayor parte de estas esculturas destacan los colores vivos y las formas geométricas con materiales como el barro, bronce, plástico, etc. En definitiva, estas obras hablan de color, volumen y acción ciudadana. Para Moro, son multicolores pues considera que todos los colores deben estar presentes en las mismas. Ya hemos hablado anteriormente de la asociación que una persona hace entre un color y un sentimiento o emoción en base a sus experiencias. En este sentido Moro añade a algunas de sus obras el color plateado, pues como explicó en la presentación del libro *Moro escultor* en el Esteban Vicente, hay una etapa muy importante en su vida donde este color estuvo muy presente. Sus instalaciones o invasiones consiguen no sólo transformar el espacio, sino incluirlo dentro de la obra, de forma que los colores contrasten, pero a la vez se integren en el mismo.

El artista no solo realiza esculturas con materiales plásticos, sino que va más allá, exponiendo en diferentes ocasiones, elementos comestibles. Es el caso de la exposición como conmemoración de los 20 años de “La casa del siglo XV”, donde expone gominolas, o su obra *Formas de combustión rápida*, donde expone embutidos y quesos con la siguiente intención:

Que les deis forma escultórica conveniente es mi deseo, con las herramientas apropiadas al caso; que las virutas residuales de esta ópera pasen a formar parte de

vuestro ser, ampliando el conocimiento y el bagaje experimental de las formas, aumentando el volumen de vuestro cuerpo, acumulando en él las formas ingeridas; que, posteriormente, documentéis todo el proceso activo en escritos, vídeos, fotografías, etc. Y, conjuntamente, con el “ideal” rosado y ejemplificante de la belleza plástica, los expongáis en forma y manera adecuados para que sea fácil la contemplación de la actividad realizada, la comprensión y la reflexión sobre los datos expuestos, enriqueciéndolos con el conocimiento de estos comportamientos artísticos y experimentales (González 2011 p.60).

Queda patente en este texto, la intención del escultor de que el público forme parte de la obra en sí, de que sea protagonista de la misma.

En 1979 es nombrado director de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de la Casa de los Picos de Segovia, donde preside el cargo hasta 1980. Más tarde, en 1984, es elegido como Académico de número de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, donde no realiza numerosas intervenciones.

En el año 2011 realiza una exposición en el Museo Esteban Vicente de Segovia, con motivo de la publicación del libro *Moro escultor*, editado por Eva González y donde el autor resume toda su carrera artística.

Finalmente, Moro fallece en Segovia en el año 2012. Posteriormente se realiza una exposición en la Real Casa de la Moneda de Segovia donde se resume gran parte de la obra del artista.

En definitiva, podemos definir la obra de Moro como una mezcla de color, volumen, reflexión y acción. Sus obras son, en algunos casos, realizadas tanto por él mismo como por el público que las transforma llegando a formar parte de ellas. Bajo mi punto de vista, la visión de Moro sobre del artes es fácil de introducir en la etapa de Educación Infantil, tanto por el uso de los colores y materiales, como por la idea de arte colectivo, donde el niño no termina su propia obra, sino que sus compañeros también forman parte de la misma, acrecentando la importancia del respeto hacia los demás, del cuidado de lo propio y lo ajeno, de la pertenencia a un grupo. Todo esto guarda relación con el llamado arte comunitario. Es difícil encontrar una definición clara de este concepto. Por su parte, Palacios (2009) intenta definirlo de la siguiente manera:

Dependiendo del momento histórico y del lugar podemos encontrar matices diferentes en su significado que ha evolucionado al tiempo que lo ha hecho la sociedad

y el arte desde finales de los sesenta hasta la actualidad. Arte comunitario puede ser el nombre que recibe un programa municipal de apoyo a la enseñanza de las artes como medio de desarrollo cultural, puede hacer referencia a un proyecto de arte público que implique la colaboración y la participación, o puede equipararse en algunos casos a la animación sociocultural. Puede ser promovido institucionalmente, por un colectivo de artistas o por una asociación cultural. Puede implicar las artes plásticas pero también el teatro, la danza, la artesanía, o las fiestas tradicionales (p. 198).

Entendemos, por tanto, que se trata de una expresión artística realizada por una comunidad en concreto con la intención de expresar algo determinado. Algo relacionado con una clara intención de cambiar la sociedad, de mejorarla, de generar un pensamiento crítico que fomente ese cambio. En mi opinión, el arte comunitario es una herramienta para conseguir implicar a la sociedad en la necesidad de expresión. Por otra parte, también consigue que las personas sientan una pertenencia a un grupo, a una comunidad. En una escuela de Educación Infantil esto es muy importante. Que el niño sea consciente de que pertenece a un grupo, de que no está solo, de que puede realizar manifestaciones artísticas con los demás para transmitir un sentimiento, o una idea concreta. Si el niño es consciente de esto, será más fácil que poco a poco comprenda que sus expresiones artísticas no solo son suyas, sino que forman parte de algo más grande, de manera que poco a poco vaya pasando de ese egocentrismo propio de esta etapa hacia un sentimiento de sociedad más amplio.

3.3.LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

La educación artística está estrechamente relacionada con la educación del patrimonio. Como hemos dicho anteriormente, es importante inculcar en nuestros alumnos el respeto, cuidado y conservación de su propia cultura. Una manera de conseguirlo es haciéndoles partícipes de su propio aprendizaje, enseñándoles, en primer lugar, el patrimonio más cercano que tienen y la importancia que posee. En nuestro caso, José María García Moro es un artista que creó gran parte de su obra en la ciudad de Segovia. ¿Por qué no comenzar acercando al niño sus esculturas? La educación artística es un instrumento imprescindible para realizar todo tipo de aprendizajes, y más concretamente el que nos ocupa.

Pero, ¿A qué llamamos Educación Artística? En primer lugar, cabe destacar que en esta definición no sólo entra el arte plástico, sino que debemos incluir en ella a la música, la expresión corporal, las artes escénicas o la literatura. Marín (2003) asegura

que la asignatura de Educación Artística no incluye las áreas nombradas anteriormente, sino que, en teoría, está más enfocada a las artes visuales. Bajo mi punto de vista, sí que es cierto que tendemos a encajonar esta asignatura sin darnos cuenta de todo lo que conlleva. No solo en lo plástico o visual, sino en todo lo demás. Como maestros, al llevar al aula la Educación Artística, podemos perfectamente relacionar todas esas áreas de forma que no nos quedemos estancados en una sola. Nuestros alumnos pueden, por ejemplo, pintar la música, o expresarse corporalmente mientras realizan un cuadro, exteriorizando también sus propias emociones. Pueden crear un libro con pequeños textos literarios propios, en los que ellos mismos realicen ilustraciones e incluso la portada del mismo. En definitiva, hay muchas maneras de llevar al aula una Educación Artística de forma que toquemos todas las áreas que la conforman, haciendo conscientes a nuestros alumnos de la cantidad de recursos expresivos que tienen a su alcance ya sean plásticos, musicales, corporales o literarios. En nuestro caso, al llevar a cabo la unidad didáctica, y dado que el tema principal es la escultura, nos centrarnos en lo concerniente a lo plástico. Por ello, en adelante, hablaremos de educación plástica con el fin de no mezclar conceptos. Aun así, creo necesario recalcar que la Educación Plástica, al formar parte de la Artística, juega un papel importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestros alumnos, pues mediante la manipulación de materiales así como la experimentación y la propia expresión, los alumnos aprenden a la vez que disfrutan.

Si somos conscientes de la importancia de la Educación Artística, en nuestro caso como hemos recalcado Educación Plástica, debemos plantearnos por qué seguimos menospreciándola en las aulas, diferenciándola de las otras asignaturas de forma constante. Tan importante es tener conocimientos matemáticos, como artísticos. Marín (2003), asegura que se tiende a entender la Educación plástica como algo meramente manual, de disfrute y sin carga teórica. Esto es un error, pues estamos cayendo en la trampa no solo de relegar a un segundo plano a todo lo relacionado con las artes, sino de subestimar a las otras asignaturas dotándolas de un carácter teórico y que, por ende, debe ser aburrido. Se puede disfrutar del aprendizaje de todo tipo de conocimientos, siempre y cuando el proceso de enseñanza-aprendizaje que llevemos a cabo sea el adecuado. Por la misma razón que, por ejemplo, las matemáticas, no tienen por qué ser tediosas, la Educación Plástica no debe ser meramente manual, sino que debe tener una carga de contenido, pues solo así los niños entenderán el porqué de lo que les rodea. Este contenido abarca desde la enseñanza de colores primarios y secundarios, hasta las

notas musicales y el pentagrama, pasando por diferentes técnicas artísticas y el origen de las mismas. De esta manera, no solo dotaremos a nuestros alumnos de recursos expresivos, sino que les haremos conscientes de la realidad que les rodea, siendo en todo momento conscientes de la etapa en la que estamos trabajando, y las capacidades de nuestros alumnos. Coincido, por tanto, con Acaso (2009), cuando pone de manifiesto la importancia de llevar a cabo una Educación Plástica que no se centre solamente en lo manual, sino que vaya más allá, que hagamos evolucionar el concepto hasta el punto de darnos cuenta de todo lo que conlleva tanto a nivel motor, como cognitivo. En este sentido, la Educación Plástica tiene también un componente emocional enorme tanto para el que crea una obra, como para el que la recibe como espectador, pues el primero expresa sentimientos y emociones, y el segundo, al contemplar la obra, los experimenta de igual o distinta manera. En el aula, este componente emocional se ve reflejado en cada una de las formas de expresión que elige cada niño, en las emociones y sentimientos que expresan y que experimentan, como hemos dicho, al contemplar obras ajenas y crear las suyas propias. Coincido con Gardner (1987) cuando habla de la gran cantidad de expresión que tiene cualquier creación infantil. El autor señala que es en la etapa de Educación Infantil (denominada por él mismo como preescolar) donde un niño posee gran capacidad creativa que poco a poco, según crece, va perdiendo. Si nos fijamos en un aula de, por ejemplo, niños con edades comprendidas entre los 3 y los 4 años, en muchos casos, el maestro deja que los niños se expresen libremente, que descarguen sus emociones en todo lo que hacen. Más adelante, en aulas de Educación Primaria o etapas posteriores, los niños, en su mayoría, pierden por completo esta libertad, pues los maestros no les dejan expresarse de la misma manera.

Por todo esto, no debemos caer en el error de etiquetar a la Educación Plástica como algo meramente manual. Si somos conscientes de la cantidad de aprendizajes que aporta debemos comenzar a darle la importancia que merece. Si solo realizamos manualidades con nuestros alumnos, si nos centramos en el resultado final de las mismas y no en el proceso que siguen para crearlas, y, es más, si seguimos llamándolas manualidades, es cuando menospreciamos todo el poder expresivo de nuestros alumnos, cayendo en lo que Acaso (2009) llama la “pedagogía tóxica”, definida en su libro *La educación artística no son manualidades* como “Un modelo educativo que tiene como objetivos: a) que los estudiantes formen su cuerpo de conocimientos a través del conocimiento importado (metanarrativas) y b) sean incapaces de generar conocimiento propio” (p.

41). Haciendo hincapié en esta idea de que la Educación Artística es algo más que meramente manual, es importante recalcar que sería un error separar los conceptos de Educación Patrimonial y Educación Plástica, pues la segunda puede servirnos de contexto para dar al niño a conocer el mundo que le rodea, su entorno, su propia ciudad y, en nuestro caso, la obra de un artista concreto, es decir, sirve como unión entre el niño y el patrimonio que le envuelve.

Este trabajo en concreto, como hemos dicho anteriormente, se centra en el acercamiento de la figura del escultor José María García Moro a un aula del primer ciclo de Educación Infantil. Ya hemos hablado del uso que este autor da al color en sus obras. El color en sí es un recurso expresivo que los niños utilizan a diario. Sin embargo, si analizamos de nuevo los decretos correspondientes a la etapa de Educación Infantil, vemos como estos hablan del color de una forma superficial, centrándose en que el niño conozca los colores primarios y secundarios y obviando todo lo mencionado anteriormente. Es más, concretamente en el primer ciclo de Educación Infantil no se menciona nada referido al color, es decir, esta palabra no aparece en el documento, pudiendo dar a entender que los niños de esta etapa no lo utilizan como recurso expresivo. Es ya en el segundo ciclo, cuando se habla de la importancia de que el niño experimente con el color de forma que, como hemos dicho, acabe diferenciando los colores primarios y secundarios. Entonces, ¿dónde queda la expresión de las emociones, o la propia expresión en sí? Nuestros alumnos no deben quedarse con el mero hecho de la existencia de diferentes tipos de colores, sino que deben ahondar en ellos, ser conscientes de la carga expresiva que poseen, de cómo unos colores nos transmiten unas sensaciones u otras.

Conocer los distintos colores, sus mezclas, su carga expresiva, etc, es importante para dotar a los niños de un recurso expresivo en el que ya están inmersos, pues están rodeados de imágenes, de objetos, de colores al fin y al cabo, que deben conocer, comprender y aprender a utilizar de forma consciente. Autores como Lowenfeld (1972) que citaré más adelante, hacen referencia al uso del color por parte de los niños. Este autor distingue varias etapas del dibujo infantil, una de las cuales es la etapa del garabato (hasta los 4 años de edad), donde el autor asegura que el niño no muestra interés por el color, sino que lo elige por mero azar. Bajo mi punto de vista, esto contradice la idea de que los colores poseen una gran carga expresiva que, incluso los más pequeños saben apreciar.

Dado que uno de los elementos más importantes de la obra de José María García Moro es el color, es necesario hablar sobre el mismo y el papel que juega en la Educación Artística. En este sentido, no podemos centrarnos solo en los colores primarios, los secundarios y sus usos, como sucede normalmente en las aulas de Educación Infantil. Debemos ser conscientes de qué es el color, las utilidades que tiene e ir más allá, hablando sobre el porqué utilizar unos colores u otros, qué nos transmiten, cómo expresarnos con ellos y su importancia en la etapa de Educación Infantil.

Si queremos buscar una definición técnica del color, De Grandis (1984) en su libro *Teoría y uso del color*, nos ayuda a entender este concepto al hablar de cómo se forman los colores en el ojo humano gracias a que la luz, al incidir sobre un objeto, refleja unas longitudes de onda y absorbe otras. Las primeras, son las que capta el ojo llegando a conformar un color concreto. Estas ondas reflejan lo que entendemos por colores primarios, es decir, magenta, cian y amarillo (representados en la figura 3), que pueden mezclarse dando lugar a los colores secundarios, es decir, todos los demás colores que capta el ojo como resultado de la mezcla de los colores primarios (figura 4). Si

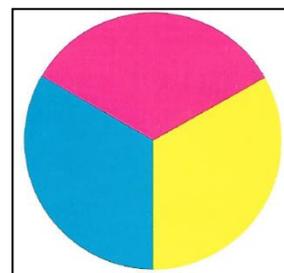


Fig. 3. Representación de los colores primarios. Fuente: Grandis, (1984).

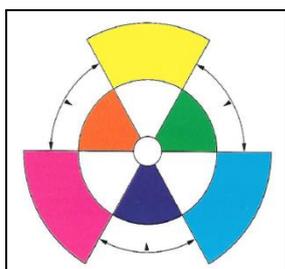


Fig. 4: representación de los colores secundarios. Fuente: Grandis, (1984).

hablamos de los colores blanco y negro, estos se crean al reflejar las ondas luminosas (blanco) o al absorberlas por completo (negro).

Por otra parte, se habla también de los colores terciarios, resultantes de la mezcla de un color primario con uno secundario, y de colores complementarios, los cuales están enfrentados en el círculo cromático, tal y como se muestra en la figura 5.

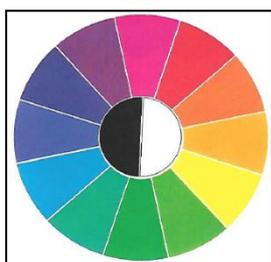


Fig. 5: círculo cromático. Fuente: Grandis, (1984).

Pero, como hemos dicho, la definición de color va más allá, pues tiene diferentes cualidades que lo identifican tales como la tonalidad, luminosidad y saturación o intensidad. La primera es, en resumen, lo mencionado anteriormente, es decir, el color en sí. Por ello hablamos de tonos rojos, rosados, azulados... En cuanto a la luminosidad, se refiere a la claridad que posee un color. Por último, la saturación es el grado de pureza que tiene un pigmento concreto, es decir, cuantas menos mezclas le demos a un color, más saturación tendrá, más puro será y, por tanto, más intenso. Estas cualidades son las que, en mi opinión, dotan de expresión al color. Por ejemplo, un amarillo intenso puede producirnos una sensación de incomodidad, mientras que si observamos un amarillo más apagado, esa sensación mengua.

Por su parte, la Real Academia de Española (en adelante RAE) define el color de múltiples maneras, entre las que podemos destacar las siguientes:

- Sensación producida por los rayos luminosos que impresionan los órganos visuales y que depende de la longitud de onda.
- Sustancia preparada para pintar o teñir.
- Carácter peculiar de algunas cosas.
- Cualidad especial que distingue el estilo.
- Propiedad de la luz transmitida, reflejada o emitida por un objeto, que depende de su longitud de onda.

El propio diccionario de la RAE da a este concepto una definición más amplia al hablar de distintas expresiones verbales relacionadas con el color, y que dejan entrever la expresión de sensaciones, como es el caso de la expresión “color de rosa: feliz, sin complicaciones”. De estas definiciones podemos comprobar cómo el concepto de color va más allá de una definición técnica, atribuyéndolo otras cualidades y características. ¿No estamos cayendo entonces en una contradicción? Es decir, si la propia RAE nos da una definición más amplia del concepto, ¿por qué en el Real Decreto y el Decreto mencionados anteriormente sólo hablan de la identificación de colores primarios y secundarios? En mi opinión, deberían tratarse no sólo el concepto de color, sus tipos y mezclas, sino también la obviedad de la relación existente entre un sentimiento o emoción y un color determinado, de la expresión que aporta, de las sensaciones que nos producen los distintos colores.

En este sentido, Heller (2004) en su libro *Psicología del color*, realizó una encuesta a 2000 hombres y mujeres alemanes de edades comprendidas entre los 14 y los 97 años con el fin de analizar la relación entre distintos colores y los sentimientos que producen, así como las cualidades que cada persona le da a un color u a otro. La autora llegó a la conclusión de que muchos de que un mismo color puede producir sensaciones totalmente contradictorias debido a que nunca vemos los colores aislados, sino que siempre van acompañados de otros.

Heller (2004) introduce el concepto de color psicológico. Para ella, aunque los colores secundarios sean el resultado de la mezcla de los colores primarios, no producen el mismo efecto, por ejemplo, el color naranja es el resultado de mezclar el color rojo y el amarillo, pero nos produce un efecto distinto a esos colores. Además, en estos efectos influye también el contexto personal de cada individuo, sus experiencias y vivencias. Por ello, para una persona el color naranja puede crear sentimientos de alegría, mientras que para otra puede ser al contrario, pues cada una lo asocia a su propio contexto.

Todas las personas encuestadas por Heller (2004) distinguieron multitud de tonalidades de los diferentes colores por los que fueron preguntados, y los asociaron a distintos sentimientos y emociones. Así, por ejemplo, podemos observar como el color verde es asociado con la naturaleza, la vida o la salud, pero también con la inmadurez o la juventud. Por su parte, el color violeta se asocia al poder, la violencia, la sobriedad...

Como hemos dicho, en cada asociación que una persona hace entre un color y un sentimiento o sensación, interviene el contexto en el que se mueve, sus propias experiencias. Por eso cada uno lo interpreta de una manera distinta. Considero que es esencial tener esto en cuenta a la hora de hablar del color en las escuelas. Si somos conscientes de la relación entre color y sentimiento, si sabemos que hay estudios que demuestran que el concepto del color va más allá de la técnica, ¿por qué nos empeñamos en centrarnos solo en la enseñanza de colores primarios y secundarios? ¿Por qué no ahondamos más en la carga expresiva que tienen? Hagamos que nuestros alumnos experimenten con los colores y sus mezclas, dejemos que se expresen con ellos de manera que no sólo enseñemos el color como tal, sino que enfatizamos una educación emocional necesaria para una mayor comunicación intrapersonal e interpersonal.

Durante la realización de la propuesta didáctica detallada más adelante, nos centraremos, como ya hemos mencionado, en la obra de José María García Moro y su acercamiento al aula y el uso que este autor le da al color en todas sus obras. Por qué utiliza unos colores u otros, qué cree el niño que quería expresar, y qué cree que puede expresar él mismo con los mismos colores. Por otra parte, nos aproximaremos al concepto de color realizando diferentes experimentos relacionados con el mismo de forma que sea el propio niño el que distinga los diferentes colores, realice distintas mezclas y los utilice en función de sus sentimientos y gustos propios.

4. PROPUESTA DIDÁCTICA

4.1. JUSTIFICACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN

Con motivo de acercar la obra de José María García Moro a la etapa de Educación Infantil, y así unificar los temas de la educación patrimonial y la educación artística, se ha diseñado una unidad didáctica compuesta de una serie de actividades relacionadas con la obra del artista. Estas actividades se llevarán a cabo en la Escuela Infantil La Senda. Esta Escuela es un servicio público que el Ayuntamiento de Segovia ha cedido a la empresa Grupo Norte para que se encargue de su gestión. Su ubicación se encuentra en la calle Luis Conde de la Cruz, nº 4, dentro del barrio de San Lorenzo en la ciudad de Segovia. Este es un barrio con una diversidad cultural importante, pues en él conviven personas de diferentes nacionalidades y culturas tales como marroquíes, búlgaros, y españoles, algunos de etnia gitana. Aun existiendo esta diversidad en el barrio, en la Escuela Infantil La Senda no se manifiesta tanto, pues la matriculación de alumnos procedentes de familias inmigrantes es escasa. En mi opinión, esto puede deberse a cuestiones culturales, pues hay familias donde tradicionalmente los niños son educados en casa antes de escolarizarse en la etapa obligatoria, y también puede deberse a razones económicas, dado que no todas las familias pueden permitirse matricular a sus hijos en una Escuela Infantil.

Si hablamos de la organización del centro y el ratio de alumnos por aula, podemos decir que es un centro con 4 aulas, cada una de ellas con una maestra-tutora de referencia. Por otra parte, la directora del centro es también la encargada de prestar apoyo a las aulas que lo necesiten. Las aulas con las que cuenta la escuela son las siguientes:

Aulas	Edad	Ratio
Los pollitos (aula mixta)	0-1 años	11 alumnos
Los Ositos	1-2 años	12 alumnos
Las Ranitas	1-2 años	13 alumnos
Los Elefantitos	2-3 años	19 alumnos

Tabla 1. Aulas con las que cuenta la escuela. Fuente: elaboración propia.

Esta escuela también dispone de servicio de comedor, aunque no todos los niños lo utilizan, pues en la mayoría de casos traen comida previamente cocinada en casa.

Mi idea al realizar mi unidad didáctica en un centro de estas características es acercar a un artista como es José María García Moro al primer ciclo de Educación Infantil, pues considero que en muchas ocasiones la etapa de 0 a 3 años queda olvidada y, bajo mi punto de vista, es muy importante y no debe ser meramente asistencial. Soy consciente de que en edades tan tempranas como son las del primer ciclo de Educación Infantil, ciertas tareas o actividades resultan complicadas dado el desarrollo motor y cognitivo que poseen estos niños. Si queremos hablar del desarrollo cognitivo en esta etapa, debemos centrarnos en la teoría cognitiva de Jean Piaget (1896-1980), quien formuló su teoría cognitiva en base a la pregunta de cómo se produce el conocimiento científico. Piaget (1977), en su libro *Psicología del niño*, asegura que existen 4 periodos del desarrollo cognitivo (senso-motor, preoperacional, de operaciones concretas y de operaciones formales). En nuestro caso, nos centraremos en los dos primeros, pues es donde encontramos a los niños de edades comprendidas entre los 0 y los 3 años de edad. En el periodo sensoriomotor (desde el nacimiento hasta los 18/24 meses) el niño comienza a entender su entorno por medio de los sentidos, y realiza un aprendizaje totalmente activo. Poco a poco va adaptándose al medio interaccionando con los objetos y adquiere la “permanencia de los objetos”, que es la capacidad de ser consciente de que un objeto está presente aunque lo hayamos escondido. Durante el periodo preoperacional (desde los 2 a los 6 años de edad), aparece el pensamiento simbólico y, por ende, el lenguaje como forma de entender el mundo que le rodea. Los niños de estas edades tienen una personalidad muy egocéntrica que poco a poco se irá perdiendo al interaccionar con el entorno y sus iguales, de manera que deje de entender el mundo desde su propia perspectiva. Por su parte, en cuanto al desarrollo motor se refiere, podemos decir, como apunta Medrano (1990), el cuerpo es un instrumento esencial, que permite al niño descubrir su entorno, interaccionar con el mismo siendo, por tanto, su instrumento de aprendizaje más cercano. Poco a poco el niño va adquiriendo más autonomía en la medida en la que va adquiriendo más control de su cuerpo. En estas edades, se produce crecimiento físico muy significativo, haciendo que los procesos de crecimientos sean muy acelerados. A partir de los 3 años aproximadamente, este crecimiento continúa forma progresiva y deja de ser tan acelerado. Los niños pasan de erguir la cabeza, a mantener un control postural más elevado sosteniendo su propio cuerpo mientras están sentados. Entre los 6-9 meses el niño comienza a poder mantenerse de pie con algún apoyo, y no es hasta más o menos los 12 meses, cuando el niño empieza a caminar, apoyado siempre en algún objeto. Poco a poco va adquiriendo

más control motriz, comienza a manipular objetos de forma más precisa. La motricidad fina o manipulación, como lo llama Medrano (1990), es muy importante a la hora de la adaptación al medio que le rodea. De manera progresiva, el niño comienza a ejercer más presión sobre los objetos utilizando todos los dedos de su mano, de forma que pueda llegar a sostener un objeto y manipularlo más fácilmente. En este sentido, la técnica del modelado es muy importante pues ayuda a que los niños trabajen este aspecto.

Si no intentamos trabajar estos aspectos, difícilmente haremos que el niño tenga un desarrollo óptimo. Por ello he adaptado las actividades de forma que, al menos los niños a partir de los 2 años de edad puedan realizarlas. La propuesta didáctica se llevará a cabo, por tanto, en el aula de Los Elefantitos, con niños de edades comprendidas entre los 2 y los 3 años, pues se requiere de una motricidad fina algo más precisa.

4.2.OBJETIVOS, CONTENIDOS Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Todos los objetivos, contenidos y criterios de evaluación diseñados para esta unidad didáctica están directamente relacionados con el *Decreto 12/2008, de 14 de febrero, por el que se determinan los contenidos educativos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León y se establecen los requisitos que deben reunir los centros que impartan dicho ciclo*. Asimismo, los objetivos y contenidos están diseñados partiendo de los conocimientos previos de los alumnos, de forma que algunos de los planteados a continuación sirvan como repaso y afianzamiento de contenidos. Este es el caso de las figuras geométricas básicas y los colores primarios, los cuales han visto paralelamente.

OBJETIVOS	CONTENIDOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Conocer al artista José María García Moro y su obra.	José María García Moro, quién era y cómo era su obra.	Reconoce a José María García Moro y algunas de sus obras.
Reconocer y diferenciar los colores primarios y sus mezclas mediante la exploración activa.	Descubrimiento de los colores secundarios a partir de las mezclas de los colores primarios.	Reconoce y nombra los colores primarios y los secundarios.

Reconocer y diferenciar las figuras geométricas básicas (cuadrado, círculo y triángulo).	Las figuras geométricas básicas y la construcción de imágenes simples (primer acercamiento a la abstracción).	Reconoce las figuras geométricas básicas como son el cuadrado, el círculo y el triángulo e intenta asociarlas a elementos de su entorno mas cercano.
Descubrir las posibilidades que nos brindan esas figuras a la hora de construir con ellas imágenes simples (primer acercamiento a la abstracción).		
Desarrollar la motricidad fina mediante el uso de diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas.	Desarrollo de su motricidad fina haciendo uso de diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas.	Utiliza diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas de forma adecuada.
Expresar sentimientos, ideas y emociones utilizando el lenguaje oral y el plástico.	Expresión de sentimientos, ideas y emociones utilizando el lenguaje oral y el plástico.	Expresa sus sentimientos, ideas y emociones utilizando el lenguaje oral y el plástico.
Respetar y cuidar las producciones artísticas, los sentimientos, las opiniones y las emociones de sus iguales.	Respeto y cuidado por las producciones artísticas, los sentimientos, las opiniones y las emociones de sus iguales.	Respeta y cuida las producciones artísticas, opiniones, sentimientos y emociones de sus iguales.
Manipular y explorar con diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas. Con iniciativa, satisfacción y disfrute.	Iniciativa y satisfacción al experimentar con diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas.	Muestra iniciativa, satisfacción y disfrute al realizar las distintas actividades.
Ser capaz de crear obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.	Creación de obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.	Participa y disfruta con la creación de obras plásticas sencillas en grupo o

		individualmente.
Respetar y cuidar los diferentes materiales del aula.	Respeto y cuidado por los diferentes materiales a utilizar en el aula.	Respetar y cuidar los diferentes materiales del aula.

Tabla 2. Objetivos, contenidos y criterios de evaluación. Fuente: elaboración propia.

4.3. PRINCIPIOS Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

A la hora de proponer unas estrategias metodológicas u otras, es importante tener claro a quién va destinada nuestra acción docente. De este modo nos adaptaremos al máximo al nivel, necesidades y características de nuestro alumnado consiguiendo que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea mucho más rico y significativo tanto para el niño como para el maestro.

En primer lugar, el juego es el protagonista de la propuesta, el principal método de aprendizaje y desarrollo del niño a todos los niveles (cognitivo, motor, emocional, intelectual, etc). Todas las actividades tienen un carácter *participativo, vivencial y lúdico* que hace que los niños disfruten de ellas y aprendan jugando, que es la manera con la que afianzan mejor los conocimientos.

Por su parte, la propuesta está diseñada con un carácter *globalizador*, de forma que todos los aprendizajes confluyan y estén relacionados unos con otros acercándonos a la forma en que el niño de 0-3 años ve el mundo, es decir, de forma global, como un todo. Así mismo, también se llevará a cabo una enseñanza *individualizada*, atendiendo en todo momento a las características individuales de nuestros alumnos, de manera que se adapte a los ritmos de cada niño y su propio estilo de aprendizaje. En este sentido, las actividades serán *flexibles*, tanto por las propias características de los niños, como por las diferentes situaciones que puedan presentarse y que requieran un cambio de actividad, de procedimiento o de materiales.

Finalmente, se buscará en todo momento un clima *colaborativo* y de *cooperación*, ya que las actividades buscan como fin no solo aprender unos conocimientos determinados o acercar al niño al arte y la abstracción, sino la creación de producciones artísticas colectivas que afiancen los hilos afectivos, el respeto y el cuidado por el entorno sus compañeros.

4.4.TEMPORALIZACIÓN

A continuación se muestra la temporalización diseñada para llevar a cabo la propuesta didáctica. Como se observa en la tabla, la propuesta consta de varias fases con sus actividades correspondientes, que se pondrán en práctica durante dos semanas consecutivas de manera que las actividades sigan un proceso gradual, desde lo más básico, es decir, la contextualización de la propuesta, utilizada como introducción de la misma, hasta la actividad final que servirá como colofón de la unidad. Cabe destacar que la temporalización que se ha diseñado puede alterarse debido a la actividad normal de la escuela y del propio aula.

	Fases del proyecto	Actividades
Semana 1	Contextualización	El museo de Moro
	Hierro y piedra	Pintamos con chocolate
	El color	Los colores primarios: el cuento de los colores
		Los colores secundarios: cómo encontrarlos: realizamos nuestra obra de colores
Semana 2	Figuras geométricas	Bailamos con las figuras
	Acercamiento a la abstracción	Tangram
	Construcción de la escultura	Construimos nuestra propia escultura
	Exposición	Exposición final

Tabla 3. Temporalización de la propuesta didáctica. Fuente: elaboración propia.

Cabe resaltar que cada actividad tendrá una duración aproximada de 15-30 minutos, dependiendo de cómo los niños vayan reaccionando a la misma, pues son niños que no pueden mantener la atención en la misma actividad durante mucho tiempo, y se requiere de un alto nivel de improvisación por parte del maestro para que las actividades no resulten tediosas. Por otra parte, no he querido cambiar sus rutinas habituales pues solo conseguiría confundirles y, teniendo en cuenta que las actividades se realizan antes de la

hora de comer (12:00 pm), se necesita de un espacio de tiempo para lavar las manos y llegar limpios al comedor.

4.5.RECURSOS

Los recursos utilizados se dividirán en tres categorías: espacio, material didáctico y recursos humanos.

- Espacio: Para llevar a cabo las actividades de la unidad didáctica se utilizará el propio aula, exceptuando la exposición de esculturas que también se llevará a cabo en el pasillo principal de la escuela siempre y cuando fuera posible.
- Material didáctico: Lowenfeld (1972), en su libro *Desarrollo de la capacidad creadora* hace referencia a los diferentes materiales que podemos utilizar en un aula con niños de estas edades. En este sentido, apunta que los materiales deben ser de fácil manejo para el niño, para que le resulte más cómodo realizar la actividad y se exprese con libertad. Por otra parte habla del soporte a utilizar para las actividades de Educación Artística. Para Lowenfeld, este debe ser, preferiblemente, un papel en blanco, sin dibujos ni letras (ya que genera cierta confusión en el niño). Asimismo, recomienda colocar el papel en posición horizontal y sobre la mesa, la pared o el propio suelo, para facilitar el trazo. En cuanto al material con el cual realizar el trazo, cuanto mejor se deslice, más cómodo resultará. Por ello la témpera, los rotuladores o las tizas son materiales fáciles de utilizar y muy recomendados a estas edades.

Por todo esto, los materiales que se van a utilizar para llevar a cabo la unidad didáctica son los siguientes:

- Materiales del aula: témpera, papel continuo, pinceles.
- Elaboración propia: cuentos, carteles, chocolate, tangram, plastilina casera, fotografías de las obras de Moro tamaño A3, marioneta de Moro, también de elaboración propia.
- Recursos humanos: tanto la tutora habitual del aula como yo misma.

4.6. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Cada una de las actividades tendrá en cuenta la atención a la diversidad, adaptándose a las capacidades y necesidades de los alumnos, realizando un seguimiento individualizado de los mismos de forma que puedan adaptarse en cualquier caso. En cuanto a este aula se refiere, no se requiere de adaptaciones significativas nada más que en el caso de un niño con un desarrollo motriz y cognitivo más lento, al cual se adaptarán las explicaciones, y se procederá a observarle con más detenimiento con el fin de comprobar si necesita algún tipo de ayuda o explicación más específica.

4.7. ACTIVIDADES

Las actividades programadas para esta Unidad Didáctica siguen un orden lógico mediante el cual los niños se irán familiarizando con la obra de José María García Moro así como con distintos materiales, colores y texturas. Todas las actividades girarán en torno a un proyecto educativo acerca de este artista, donde los niños seguirán una serie de fases mediante las cuales llegarán a realizar su propia obra escultórica. La idea es que, a medida que pasen los días, los niños creen su propia escultura, y que esta sea, en la medida de lo posible, abstracta. Aunque no trabajarán exactamente igual que el artista, pues nos centraremos en el color que predomina en sus obras. Como se puede ver a continuación, cada actividad, además de una descripción donde se explica en qué va a consistir, tiene recalcados tanto los objetivos, contenidos y criterios de evaluación, como los recursos necesarios y una temporalización con un tiempo estimado. Aun así, en el punto 4.8 referido a la evaluación de la propuesta, se incluye una tabla de ítems a observar durante la realización de cada actividad, con el fin de evaluar mejor el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las actividades, por orden cronológico y teniendo en cuenta las fases que mencionamos en el punto 4.4: Temporalización, son las siguientes:

- **El museo de Moro:**
 - Objetivos: Conocer al artista José María García Moro y su obra.
 - Contenidos: José María García Moro, quién era y cómo era su obra.
 - Criterios de evaluación: Reconoce a José María García Moro y algunas de sus obras.
 - Recursos y materiales: fotografías tamaño DIN A4 del artista y algunas de sus obras, marioneta del artista (de elaboración propia), cartel del museo.

- Temporalización aproximada: 15 minutos.
- Descripción de la actividad: en primer lugar, para contextualizar el proyecto, se realizará una pequeña exposición con fotografías de las obras de Moro de manera que el aula se asemeje a un museo, donde el propio Moro, en forma de marioneta (ANEXO 1), les explicará, a grandes rasgos, su trayectoria y su obra. Dichas fotografías se colocarán con ayuda de los niños, de forma que creemos expectativa en todo momento sobre qué se les va a enseñar a continuación.



Fig. 6. El museo de Moro. Fuente, elaboración propia.

- **Hierro y piedra:**

- Objetivos: Desarrollar la motricidad fina mediante el uso de diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas. Expresar sentimientos, ideas y emociones utilizando el lenguaje oral y el plástico. Respetar y cuidar las producciones artísticas, los sentimientos, las opiniones y las emociones de sus iguales. Manipular y explorar con diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas con iniciativa, satisfacción y disfrute. Ser capaz de crear obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.
- Contenidos: Desarrollo de su motricidad fina haciendo uso de diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas. Expresión de sentimientos, ideas y emociones utilizando el lenguaje oral y el plástico. Respeto y cuidado por las producciones artísticas, los sentimientos, las opiniones y las emociones de sus iguales. Iniciativa y satisfacción al experimentar con diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas. Creación de obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.

- Criterios de evaluación: Utiliza diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas de forma adecuada. Expresa sus sentimientos, ideas y emociones utilizando el lenguaje oral y el plástico. Respeta y cuida las producciones artísticas, opiniones, sentimientos y emociones de sus iguales. Muestra iniciativa, satisfacción y disfrute al realizar las distintas actividades. Participa y disfruta con la creación de obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.
- Recursos y materiales: chocolate (en tableta y fundido), folios de papel.
- Temporalización aproximada: 20 minutos.
- Descripción de la actividad: aunque en esta fase el autor no introduce todavía elementos comestibles en sus obras, sí podemos hacerlo con los niños con el fin de que experimenten diferentes sensaciones tanto táctiles como olfativas y gustativas. La elección del chocolate como material principal de esta actividad recae en el parecido que encuentra con el hierro oxidado utilizado por el artista en sus primeras obras. Para llevar



a cabo la actividad, se utilizará el chocolate en

Fig. 7. Puesta en práctica de la actividad "pintamos con chocolate". Fuente, elaboración propia.

varias texturas tanto en tableta como derretido, pues de esta manera los niños podrán experimentar las posibilidades del material al darse cuenta de que no es lo mismo si pintamos con una onza de chocolate, que si lo hacemos con el chocolate ya derretido y, en este caso, no es igual si pintamos con un pincel, con el propio cuerpo o con otro material como, por ejemplo, una esponja.

- **El color:**

- Objetivos: Reconocer y diferenciar los colores primarios y sus mezclas mediante la exploración activa. Manipular y explorar con diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas con iniciativa,

satisfacción y disfrute. Ser capaz de crear obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.

- Contenidos: Descubrimiento de los colores secundarios a partir de las mezclas de los colores primarios. Iniciativa y satisfacción al experimentar con diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas. Creación de obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.
- Criterios de evaluación: Reconoce y nombra los colores primarios y los secundarios. Muestra iniciativa, satisfacción y disfrute al realizar las distintas actividades. Participa y disfruta con la creación de obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.
- Recursos y materiales: cuento de elaboración propia (Tito: el niño transparente), témpera roja, amarilla y azul, papel continuo y pinceles.
- Temporalización aproximada:
 - Tito, el niño transparente: 15 minutos.
 - Los colores secundarios: cómo encontrarlos: realización de un mural grupal: 30 minutos.
- Descripción de las actividades: esta fase se compone de dos actividades, cada una de las cuales se llevará a cabo en el aula y siempre utilizando una metodología participativa y de exploración con los diferentes materiales. La primera actividad sirve como repaso de los conocimientos previos que ya poseen los alumnos. En ella, se leerá un cuento sobre los colores primarios (ANEXO 2) y se reflexionará acerca de qué objetos tienen esos colores. La segunda actividad consistirá en la experimentación con los colores primarios, de forma que al mezclarlos, encuentren los colores secundarios y los reconozcan. Esta actividad se realizará con diferentes



Fig. 8. Cuento "Tito, el niño transparente".
Fuente, elaboración propia.

soportes como papel continuo o cartón, y distintos materiales como pinceles, esponjas o el propio cuerpo para estampar la témpera con el

fin de que los niños realicen su propia obra de manera colectiva expresándose libremente sobre el soporte.



Fig. 9. Mural de los colores. Fuente, elaboración propia.

- **Las figuras geométricas:**

- Objetivos: Reconocer y diferenciar las figuras geométricas básicas (cuadrado, círculo y triángulo).
- Contenidos: Las figuras geométricas básicas.
- Criterios de evaluación: Reconoce las figuras geométricas básicas como son el cuadrado, el círculo y el triángulo e intenta asociarlas a elementos de su entorno más cercano.
- Recursos y materiales: cinta aislante de colores.
- Temporalización aproximada: 15 minutos.
- Descripción de la actividad: Esta actividad sirve también como repaso de los conocimientos previos de los alumnos. La actividad

consistirá en el reconocimiento de las figuras geométricas básicas como son el cuadrado, el círculo y el triángulo mediante un juego en el cual se dibujarán sobre el suelo



Fig. 10. Puesta en práctica de la actividad "bailamos con las figuras". Fuente, elaboración propia.

las 3 figuras con cierta distancia entre ellas. Cuando la maestra mencione una de las tres figuras, los niños deberán ir hacia ella de tal forma que sirva asimismo de evaluación, pues comprobaré directamente si tienen adquiridos del todo esos tres conceptos.

- **Acercamiento a la abstracción:**

- Objetivos: Reconocer y diferenciar las figuras geométricas básicas (cuadrado, círculo y triángulo). Descubrir las posibilidades que nos brindan esas figuras a la hora de construir con ellas imágenes simples (primer acercamiento a la abstracción).
- Contenidos: Las figuras geométricas básicas y la construcción de imágenes simples (primer acercamiento a la abstracción).
- Criterios de evaluación: Reconoce las figuras geométricas básicas como son el cuadrado, el círculo y el triángulo e intenta asociarlas a elementos de su entorno mas cercano.
- Recursos y materiales: siluetas tamaño DIN A3 de 3 objetos (el gato Henry, su casa y su coche), figuras geométricas correspondientes a las siluetas.
- Temporalización aproximada: 15 minutos.
- Descripción de la actividad: aun siendo conscientes de que estos niños carecen de la capacidad de abstracción, si creo conveniente, dada la naturaleza abstracta

del artista del que estamos hablando, realizar una actividad mediante la cual, tomando como base las figuras geométricas básicas, los niños comprueben que su



entorno está construido con ellas. Para ello crearé siluetas

Fig. 11. Puesta en práctica de la actividad "tangram". Fuente, elaboración propia.

básicas de diferentes elementos del entorno (una casa con un cuadrado y un triángulo, un coche con dos cuadrados y un círculo, etc) que con ayuda de los niños, iremos rellenando con las propias figuras recortadas en goma eva (ANEXO 3). Todo esto se realizará con los dibujos a gran escala pegados en la pared, de forma que sea muy visible para los niños.

- **Construcción de nuestra propia escultura:**

- Objetivos: Desarrollar la motricidad fina mediante el uso de diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas. Expresar

sentimientos, ideas y emociones utilizando el lenguaje oral y el plástico. Respetar y cuidar las producciones artísticas, los sentimientos, las opiniones y las emociones de sus iguales. Manipular y explorar con diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas con iniciativa, satisfacción y disfrute. Ser capaz de crear obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.

- Contenidos: Desarrollo de su motricidad fina haciendo uso de diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas. Expresión de sentimientos, ideas y emociones utilizando el lenguaje oral y el plástico. Respeto y cuidado por las producciones artísticas, los sentimientos, las opiniones y las emociones de sus iguales. Iniciativa y satisfacción al experimentar con diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas. Creación de obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.
- Criterios de evaluación: Utiliza diferentes materiales y técnicas plásticas sencillas de forma adecuada. Expresa sus sentimientos, ideas y emociones utilizando el lenguaje oral y el plástico. Respeto y cuida las producciones artísticas, opiniones, sentimientos y emociones de sus iguales. Muestra iniciativa, satisfacción y disfrute al realizar las distintas actividades. Participa y disfruta con la creación de obras plásticas sencillas en grupo o individualmente.
- Recursos y materiales: pasta de sal (sal, harina, agua y colorante alimenticio), soporte de papel (una cuartilla).
- Temporalización aproximada: 30 minutos.
- Descripción de la actividad: con plastilina casera, cada niño construirá su propia escultura. Siendo conscientes de que su motricidad fina es reducida y, por tanto, las esculturas no serán de grandes dimensiones. Esta actividad, por tanto, sigue la técnica del modelado, la cual ayuda a desarrollar la coordinación y la motricidad fina y permite



Fig. 12. Puesta en práctica de la actividad "elaboramos nuestra propia escultura. Fuente, elaboración propia.

al niño experimentar distintas sensaciones táctiles. Previamente a la realización de esta actividad, se repasará con los niños la obra del artista incidiendo en cada escultura y sus formas y colores, y se les proporcionará una de modelo con el fin de que no partan de cero.

- Exposición final y reflexión:

- Objetivos: Respetar y cuidar las producciones artísticas, los sentimientos, las opiniones y las emociones de sus iguales.
- Contenidos: Respeto y cuidado por las producciones artísticas, los sentimientos, las opiniones y las emociones de sus iguales.
- Criterios de evaluación: Respeta y cuida las producciones artísticas, opiniones, sentimientos y emociones de sus iguales.
- Recursos y materiales: esculturas creadas en la actividad anterior.
- Temporalización aproximada: 15 minutos.
- Descripción de la actividad: una vez secas, se procederá a realizar una exposición en la cual se colocarán las esculturas y un pequeño cartel al lado que especifique autor, fecha y motivo de la escultura. Como apunta Lowenfeld (1972), los niños de estas edades se encuentran en la etapa del garabateo, en la cual realizan ese tipo de dibujos, y comienzan a darles nombre. El niño comienza a ser consciente de que está representando algo, se esfuerza en ello y le da un significado. Aun así, aunque el niño elige los

colores libremente, en muchas ocasiones no se



Fig. 13. Exposición final de las esculturas.
Fuente, elaboración propia.

corresponden con lo representado, de manera que un sol, puede ser pintado de color morado, por ejemplo. Las esculturas realizadas quedarán expuestas durante un breve periodo de tiempo (uno o dos días) pasado el cual, los niños podrán jugar con ellas interaccionando con su propia obra y la de sus compañeros, realizando por tanto una

pequeña invasión del espacio con la participación del espectador en la propia obra, tal y como lo concebía Moro.

4.8.EVALUACIÓN

Se procederá a realizar una evaluación tanto inicial, como continua y final, con el fin de comprobar de la mejor manera posible la adquisición de los conocimientos. La evaluación inicial se llevará a cabo una semana antes de la puesta en práctica de la unidad didáctica y tiene como objetivo conocer los conocimientos previos de los alumnos para después adaptar el diseño de las actividades de forma que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea el adecuado para estos alumnos. La evaluación continua se realizará durante la puesta en práctica de la unidad didáctica con el fin de observar el desarrollo del aprendizaje de los alumnos y su evolución así como la adquisición de los objetivos propuestos. Por último, se realizará una evaluación final al acabar la unidad didáctica para comprobar que se han adquirido los conocimientos propuestos así como observar si se han cumplido o no los objetivos mencionados anteriormente.

Por otra parte, de la misma manera que se evaluará la puesta en práctica de las actividades teniendo en cuenta si los alumnos han conseguido o no los objetivos propuestos, se llevará a cabo una evaluación docente con el fin de reflexionar sobre el proceso de enseñanza llevada a cabo por parte del maestro, incidiendo en su actuación docente para poder así introducir mejoras a la hora de llevar a cabo de nuevo la unidad didáctica.

Para llevar a cabo el proceso de evaluación se utilizarán los siguientes instrumentos de evaluación

- Diario de clase (adjunto en el ANEXO 4): el uso de un diario de clase es fundamental a la hora de evaluar la puesta en práctica de las actividades. En el diario el maestro apuntará día a día el resultado de las actividades, cómo se han llevado a cabo, si han salido bien o no, y si hay alguna anécdota o hecho relevante, haciendo un seguimiento del alumnado tanto a nivel individual como de grupo-aula. Así mismo, será más consciente (al tener la actividad muy cercana en el tiempo), de cómo ha sido su acción docente, viendo en todo momento sus fallos y aciertos

- Pruebas fotográficas: con el fin de, una vez en casa, poder evaluar mejor el comportamiento de los alumnos, su implicación, sus propios trabajos etc. A lo largo de la descripción de las actividades, se muestran algunos ejemplos de fotografías, de las muchas que se tomaron durante su puesta en práctica y que están recogidas en el ANEXO 4.
- Observación directa: tanto de los trabajos realizados como de la evolución de las propias actividades con el fin de observar el proceso de aprendizaje de los alumnos. Para ello, he diseñado una tabla con una serie de ítems a observar que cuenta con varias columnas donde se reflejan tanto la actividad, como los ítems a observar, si el niño lo ha conseguido o no o si está en proceso de hacerlo y una última columna dedicada a las observaciones, si es que las hubiera. Esto es así dado que, bajo mi punto de vista hay algunos ítems como los relacionados con el disfrute o la participación de los niños, que puede que en un momento “x” no estén conseguidos, pero poco a poco lo vayan logrando. Dicha tabla se encuentra en el ANEXO 5, con la información sobre cada uno de los alumnos.
-

4.8.1. Puesta en práctica y conclusiones de la propuesta didáctica:

He creído conveniente profundizar en la evaluación de las actividades de forma que, como ya he dicho, se evalúe la puesta en práctica de las mismas teniendo en cuenta tanto el punto de vista del alumnado como el del maestro. En este sentido, como se puede ver en el diario adjunto, las actividades, en su mayoría, se llevaron a cabo satisfactoriamente. Los niños identificaban la figura de José María García Moro, y, exceptuando un niño que todavía no se comunica mediante frases, los demás sí sabían decir la profesión del artista, y algunos detalles de sus obras (los colores, los materiales, a qué se parecen, etc). Algunas actividades como es el caso de “bailamos con las figuras” no salió como se esperaba pues, aunque sí que identificaron cada una de las tres figuras geométricas pintadas en el suelo y, en ocasiones, se dirigían a ellas, no siguieron las directrices dadas por la maestra, la cual llegó a la siguiente conclusión: los niños, en su mayoría, no entendieron el propósito de la actividad, y el tono utilizado para dar las consignas era elevado e incitaba mucho al movimiento, por lo que, dadas dos o tres consignas, los niños comenzaron a alborotarse y a correr por el aula dirigiéndose a la figura que querían y llegando incluso a arrancar la cinta aislante del suelo.

En definitiva, los objetivos, en su mayoría, se cumplieron. Los niños, como ya he dicho, identificaron al artista durante las dos semanas que duró la unidad didáctica. Fueron capaces de identificar las figuras geométricas básicas, incluso en la actividad del tangram (que, dada la edad de los niños, resulta algo difícil). Reconocieron también los colores que surgieron al mezclar los colores primarios, aunque en esta actividad no pudimos realizar un análisis del mural nada más acabarlo y este se realizó en momentos posteriores, donde se observó cómo se acercaban al mural y nombraban los colores señalándolos con el dedo. Con respecto a la actividad de la escultura y exposición final, si bien en algunos casos la masa de modelar no quedó muy compacta y se les pegaba a las manos haciendo difícil la tarea, esto no imposibilitó a los niños para que disfrutaran de las sensaciones producidas por este material e, incluso, en algunos casos, fueron capaces de crear formas y ponerlas nombre, de forma que quedó constancia, tanto verbal (pues hablaban de esculturas) como material, de que estaban haciendo esculturas tal y como las hacía Moro.

5. CONCLUSIONES

A continuación, se exponen las conclusiones derivadas de la realización de este trabajo y la puesta en práctica de cada una de las actividades diseñadas anteriormente.

A la hora de comenzar el documento, me sentí abrumada, pues me costó un poco organizar la estructura del mismo de manera que quedase desglosado de modo que su lectura fuese llevando poco a poco a ahondar en los temas que personalmente quería tratar en el aula. El hecho de llevar a cabo una investigación teórica en la cual basar mi propuesta didáctica me ha hecho ser más consciente de la necesidad de fundamentar nuestra acción docente teniendo en cuenta diversas fuentes que nos ayuden a llevar nuestro trabajo de la mejor manera posible. A medida que el trabajo coge cuerpo, también van saliendo ideas que poner en práctica, formas de evaluar, conceptos que introducir en el aula, etc. De esta forma, el diseño de actividades se realiza siendo conscientes de los puntos en los que debemos apoyarnos, de las teorías de diversos autores y de las reflexiones propias que sacamos mediante la lectura de sus libros o artículos.

Como podemos observar en los anexos, la puesta en práctica de las diferentes actividades se llevó a cabo de forma satisfactoria. Si bien hubo que cambiar algunas fechas por diversos temas relacionados con la propia Escuela y su programación anual, las actividades pudieron salir adelante cumpliendo los objetivos propuestos desde un principio. Teniendo en cuenta el resultado de alguna de las actividades, he de decir que en un futuro sí que cambiaría la forma de llevar a cabo algunas. Concretamente, cambiaría mi acción docente en la actividad “bailamos con las figuras”, pues considero que no salió del todo como esperaba ya que no utilicé un tono de voz adecuado, ayudando a que los niños se alborotasen y no llegaran a entender la finalidad e la actividad. Bajo mi punto de vista, esta unidad puede, perfectamente, llevarse a cabo en otras etapas educativas, siendo consciente de la necesidad de adaptación que debería llevarse a cabo dependiendo de hacia qué edades nos dirijamos en cada momento. Por ejemplo, si quisiéramos llevar a cabo esta propuesta con niños de 0-1 años, deberemos ser conscientes de que todas y cada una de las actividades irán encaminadas a la exploración sensorial de los alumnos y no tanto a la adquisición de conocimientos. En este sentido, si la propuesta fuese a realizarse con niños de 5 años de edad, dichas

actividades podrían ampliarse de forma que los niños comprendieran los contenidos más profundamente.

Este trabajo pone de manifiesto no solo la importancia del acercamiento del arte y el patrimonio a las escuelas, sino la necesidad de crear personas capaces de comprender el mundo que le rodea comenzando por algo muy cercano (su propia ciudad) y mediante la exploración activa, el juego y la participación del alumnado con el fin de hacerles protagonistas de su propio aprendizaje, dándoles herramientas que les permitan expresarse a todos los niveles y consiguiendo que sean conscientes de dónde viven, cuál es su entorno cultural más cercano y por qué está ahí. Personalmente, soy consciente de que a edades tan tempranas como son los niños con los que se ha puesto en práctica la Unidad Didáctica, esto es difícil de llevar a cabo, pero aun así, si desde pequeños no les empezamos a enseñar el patrimonio que les rodea, cuando crezcan no caerán en la cuenta de la importancia de cuidarlo, respetarlo y conservarlo.

6. BIBLIOGRAFÍA

Normativa:

DECRETO 12/2008, de 14 de febrero, por el que se determinan los contenidos educativos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León y se establecen los requisitos que deben reunir los centros que impartan dicho ciclo.

DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.

REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil.

Bibliografía:

Acaso, M. (2009). *La educación artística no son manualidades. Nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual*. Madrid: Ediciones Catarata.

Agudo, E. (2012). *Segovia. Por amor al arte*. Boadilla del Monte, Madrid: GRAFILIA, S.L.

Calaf, R. y Fontal, O. (coords.). (2004). *Comunicación educativa del patrimonio: referentes, modelos y ejemplos*. Gijón: Ediciones Trea, S.L.

De Grandis, L. (1985). *Teoría y uso del color*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Escudero, N. y Rodríguez, J.F. (2003) *Ciudades para el Siglo XXI – Segovia, ciudad acantilada*. Recuperado el 9 de febrero de 2016, de <http://www.rtve.es/alacarta/videos/ciudades-para-el-siglo-xxi/ciudades-para-siglo-xxi-segovia-ciudad-acantilada/699852/>

Fernández, V. (2005). Finalidades del patrimonio en la educación. *Investigación en la escuela*, 56, pp. 7-18

- Fontal, O. (coord.). (2013). *La educación patrimonial. Del patrimonio a las personas*. Gijón: Ediciones Trea, S.L.
- Gardner, H. (1987). *Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad*. Buenos Aires: Editorial PAIDOS, S.A.I.C.F.
- González, E. (2011). *Moro Escultor*
- Heller, E. (2004). *Psicología del color. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Lowenfeld, (1972). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Marín, R. (coord.). (2003). *Didáctica de la Educación Artística para Primaria*. Madrid: Pearson Educación.
- Mendrano, (1990). *La educación infantil. 0-6 años*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Palacios, A. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas. *Arteterapia – Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 4, 197-211.
- Piaget, P. (1977). *Psicología del niño*. Editorial Morata.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). Consultado en: <http://dle.rae.es/?id=9qYXXhD>
- Santamaría, J.M. (1985). *Arte en Segovia. Siglo XX*. Segovia: Caja de ahorros y monte de piedad de Segovia.
- Segovia. Ciudades reinventadas*. (s.f.). Recuperado el 9 de febrero de 2016, de <http://www.ciudadespatrimonio.org/ciudades/index.php?cd=11>

7. ANEXOS

Anexo 1: Marioneta de José María García Moro. Elaboración propia.



Anexo 2: Cuento “Tito, el niño transparente”

Este cuento trata la historia de Tito, un niño transparente. Él es el protagonista del cuento, que consta de varias partes. La primera, se compone de tres láminas de colores con diferentes dibujos en ellas. La segunda parte del cuento consta de otras tres láminas, pero con los dibujos mezclados de forma que los niños deben buscar qué dibujos se han cambiado de un color a otro. Tito, al pasar de una lámina a otra, se tiñe de ese color. La finalidad es que los niños se fijen en los detalles y, mediante la repetición continua de los tres colores, adquieran este contenido de manera lúdica.



Detalle de Tito, el niño transparente



Detalle de primera parte del cuento.



Detalle de la segunda parte del cuento.

La transcripción del cuento es la siguiente:

¿Sabéis que tengo un amigo nuevo? ¿Y sabéis cómo se llama? ¡Es Tito! Pero tiene un problema. Tito es transparente. ¿Veis? No tiene color. Y el pobre está muy triste.

Un día, Tito quiso viajar y conocer nuevas ciudades. ¿Sabéis qué hizo? Primero, se fue a la ciudad roja y mirar qué le paso: ¡se volvió rojo! Allí, Tito vio muchas cosas rojas. ¿Qué cosas rojas veis vosotros?

Luego, quiso viajar a la ciudad amarilla. ¡Se ha vuelto a teñir, pero esta vez de amarillo! Y vio muchísimas cosas amarillas. ¿Qué cosas amarillas veis vosotros?

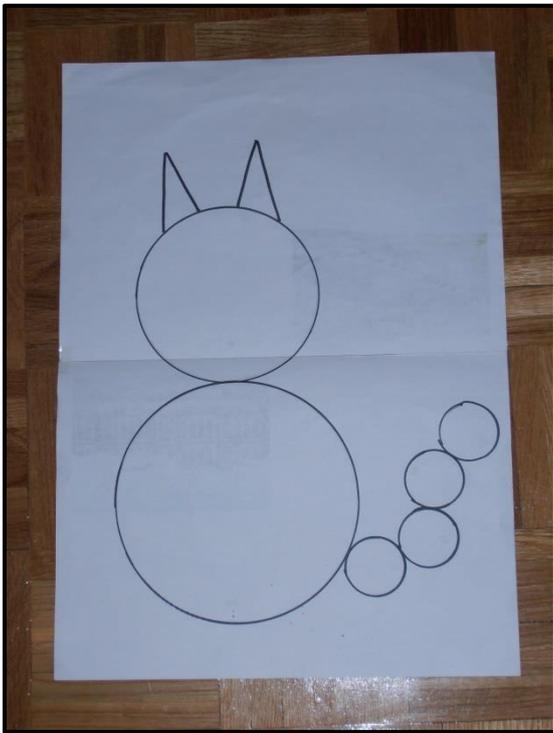
Al final, decidió viajar a la ciudad azul. Y madre mía. ¡También se volvió azul! Y siguió viendo muchas cosas azules ¿Qué cosas azules veis vosotros?

De repente, un terremoto revolvió las tres ciudades. Y mirar lo que pasó. ¿Qué veis en la ciudad roja? ¿y en la amarilla? ¿Y en la azul? Claro, se ha movido todo de sitio. ¿Qué cosas veis que se han movido? ¿De qué color son?

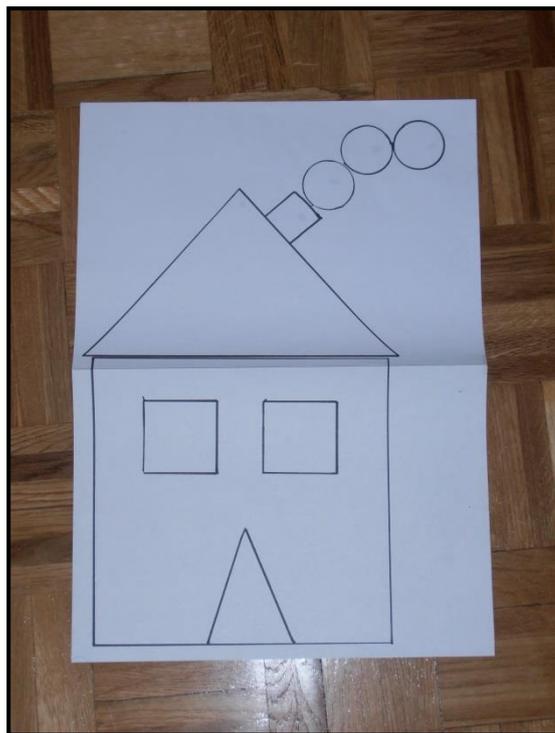
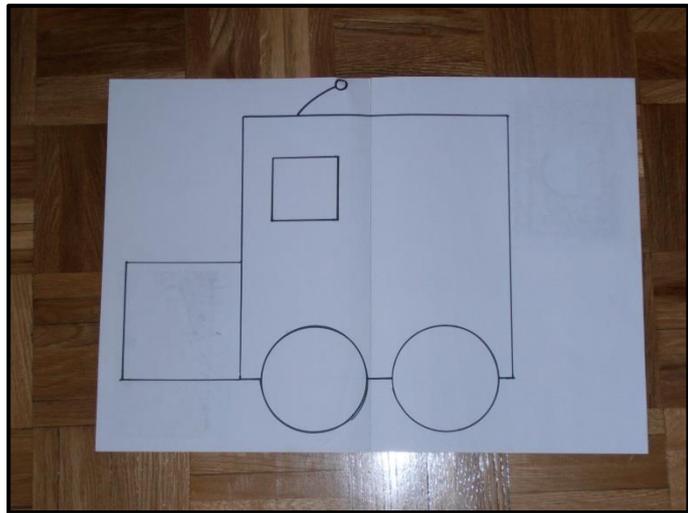
Lo que no sabéis, es que Tito se encontró muchas cosas por el camino. En la ciudad roja, encontró unos labios rojos. En la ciudad amarilla, un sombrero amarillo. Y en la ciudad azul, una camiseta azul. Y se puso muy contento, porque por fin había conocido los colores.

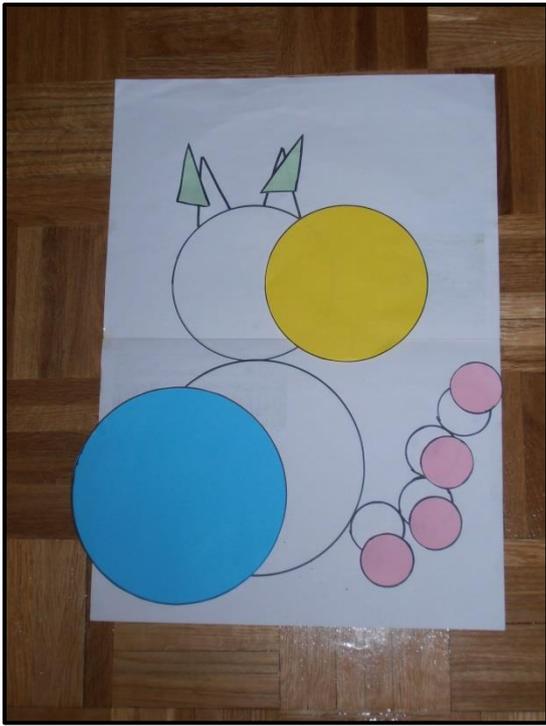
Anexo 3: Tangram: cuento “El gato Henry”

Esta actividad consta de varias partes. La primera, tres láminas tamaño A3, con diferentes siluetas. La siguiente parte del cuento, consta de una serie de figuras geométricas de distintos tamaños y colores, idénticas a las que nos encontramos en la primera parte y procurando que cada figura de igual tamaño, tenga el mismo color. Estas figuras, a medida que el cuento avanza, se van colocando en su silueta correspondiente preguntando siempre a los niños qué figuras ven y dónde colocarlas. La finalidad es que los niños se fijen en los detalles y, mediante la repetición continua de cada una de las formas, adquieran este contenido, las formas geométricas y los diferentes tamaños, de manera lúdica.

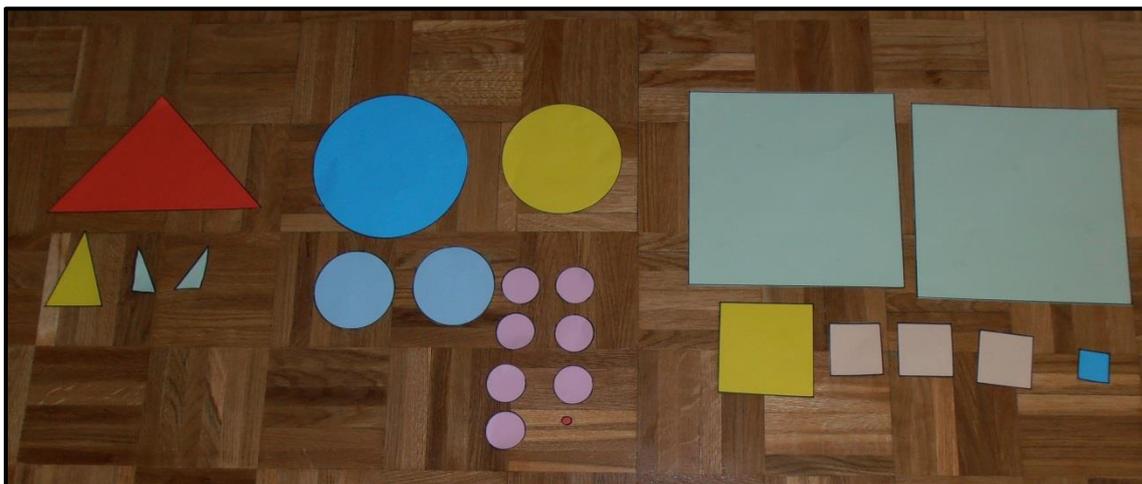
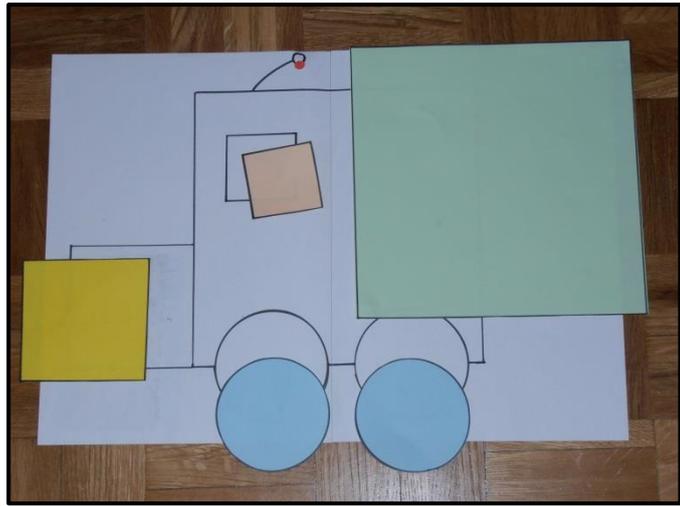


Detalle de primera parte del cuento.





Detalle de la segunda parte del cuento.



Detalle de las figuras geométricas utilizadas para la actividad.

La transcripción del cuento es la siguiente:

Tengo un amigo que quiere conoceros. Se llama Henry. Mirar, mirar. ¿Qué es? Es un gato, muy bien. ¿Y de qué está hecho? Tiene círculos grandes y pequeños. Y dos triángulos. ¿Le pintamos? A ver. ¿Dónde pongo este círculo grande? ¿Y este más mediano? ¿Y los pequeños? Le faltan las orejas. ¿Qué son?

Henry quiere viajar y mirar donde se ha montado. ¿Qué es? Un coche, muy bien. ¿Y de qué está hecho? Tiene cuadrados grandes y pequeños, y también círculos. ¿Le pintamos? A ver. ¿Dónde pongo este cuadrado grande? ¿Y este más mediano? ¿Y el pequeño? Y le faltan las ruedas y la antena. ¿Qué son? ¿Dónde las colocamos?

Y por fin, Henry viajando y viajando, mirar donde ha llegado. ¿Qué es? Una casa, muy bien. ¿Y de qué está hecha? Tiene cuadrados grandes y pequeños. Y también triángulos grandes y pequeños. ¡Y hasta círculos! ¿La pintamos? A ver. ¿Dónde pongo este cuadrado grande? ¿Y estos más pequeños? Y el triángulo grande, ¿dónde le pongo? ¿Y el pequeño? Y falta una cosa, ¿la veis? Es el humo. ¿De qué está hecho? ¿Los ponemos?

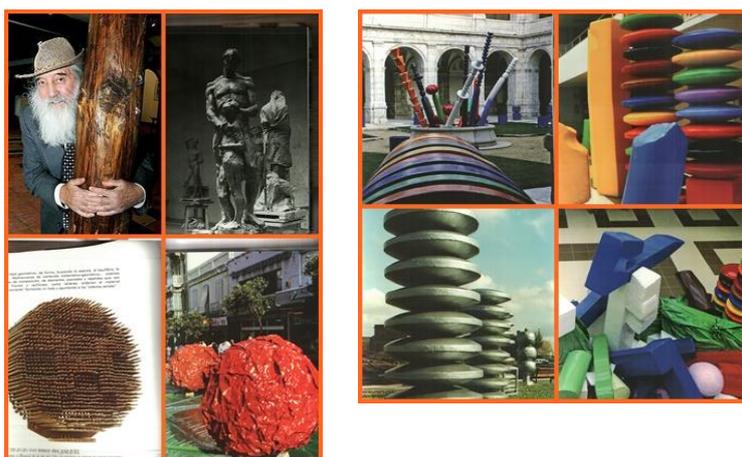
Henry se puso muy contento porque ha llegado a casa y además, ha conocido un montón de amigos que le han ayudado en su viaje.

Anexo 4: Diario de clase y pruebas fotográficas: evaluación de cada actividad

Como consecuencia de algunas actividades llevadas a cabo por la propia escuela fuera de la unidad, se ha tenido que suprimir una actividad unificando las dos actividades correspondientes a los colores secundarios, de forma que con un solo día se hiciera todo, tanto la mezcla de colores como el mural. A continuación, paso a analizar lo ocurrido en cada una de las actividades, en las cuales, los nombres de los niños no se corresponden con sus nombres reales con el fin de preservar su intimidad.

El museo de Moro:

Esta actividad consiste en la explicación, a grandes rasgos, de la obra del artista, mediante imágenes y con la ayuda del propio Moro quién, en forma de marioneta, va explicando las obras. Las imágenes están sacadas del libro *Moro escultor*, escrito por el propio Moro y editado por Eva González.



Imágenes utilizadas para la visualización de las esculturas

Al llevar a cabo esta actividad, comprobé por fin esa necesidad de improvisación necesaria para todo maestro de Infantil. Este día vinieron los 19 niños. Algunos, como



Moro se presenta a los niños

Isabel y Martín son muy distraídos, y no son capaces de atender a prácticamente a la totalidad de la actividad (y eso que solo duró 10 minutos aproximadamente). Como consecuencia de eso, otros niños se sumaron a la distracción, teniendo que parar la explicación y retomarla, llamando la atención de los niños para que le dieran

un beso a Moro, que “se sentía muy triste porque no querían ver su obra”. Moro se presentó como escultor, se dejó abrazar y besar, y explicó, a grandes rasgos, sus esculturas. Los niños no sabían qué era una escultura, y para ello, llevé un masajeador de madera, que se asemeja a las esculturas del artista y sirvió a los niños de ejemplo.

Conforme iba enseñando cada imagen, les hacía preguntas a los niños: qué veis aquí, a qué se parece esto, de qué creéis que está hecho, etc. De esta manera captaba su atención y comprobaba qué niños estaban más atentos, sus conocimientos previos etc.

Durante toda la mañana, los niños me comentaban, de manera espontánea, cosas acerca de las esculturas: sus colores, a qué se parecían... Para Sergio, por ejemplo, una de las esculturas estaba hecha de caramelos. Lara aseguró que una de las esculturas era un adorno de Navidad. En días posteriores, Juanjo me dijo lo siguiente: “este círculo de aquí está hecho con cosas que pinchan mucho y hacen daño, ¿a que sí?”. Se refería a la imagen de la escultura realizada con clavos oxidados. Con esto, quiero destacar que durante toda la semana, he podido constatar cómo los niños se fijaban en las imágenes y sus detalles, y en ocasiones las comentaban. Clara, por ejemplo, se quedó con un detalle muy importante de la obra de Moro, y es que el artista dejaba que el espectador jugase con sus esculturas, las manipulase e interactuase con ellas. Esto le llamó mucho la atención. En días posteriores, antes de realizar las actividades, o en diferentes momentos de la mañana, fui repasando con los niños los contenidos de la unidad: quién era este artista, qué es una escultura, cómo son las suyas etc.

Pintamos con chocolate:

Esta actividad forma parte de una fase en la que Moro realizaba sus obras con hierro o piedra como materiales principales. Para ello, Moro (recordemos que es una marioneta), repasó con los niños quién era, a qué se dedicaba y cuáles eran sus esculturas, haciendo hincapié en la realizada con hierro oxidado. Les pregunté a los niños



Reparto de materiales.

a qué les recordaba, de qué color era... He de decir que a ninguno les recordó al chocolate. Es más, solo supieron decirme qué forma y color tenía. De esta manera, les

indicé que el color era parecido al chocolate, a lo que contestaron que sí, y que les gustaba mucho. Acto seguido, les proporcioné un folio de papel y una onza de chocolate, para observar lo que hacían con ello.

Algunos como Martín, Iván o Eduardo, optaron por comerse directamente la onza, sin pensar en otras posibilidades. Sin embargo, me sorprendió cómo Oscar comenzaba a pintar con ella, cuando es un niño que de normal, se lo lleva todo a la boca sin mediar palabra. Después de pintar con la onza, les proporcioné unos platillos de plástico con chocolate fundido, sin darles ninguna indicación. Algunos niños pensaban



Detalle de Clara realizando su obra.

que ya habían acabado de pintar y dejaron olvidada su hoja. Cuando me di cuenta las recogí y volví a repartirlas, pero Andrea y algún otro niño no se dieron cuenta y empezaron a dibujar en el soporte de su compañero. Algunos me preguntaron si se podían comer el chocolate y les dije que sí, que si les gustaba, claro que podían. Al comenzar a utilizar el chocolate, me di cuenta de la madurez motriz de algunos de los niños. Clara, por ejemplo, dibujó puntos con los dedos, lo que requiere de bastante precisión por su parte. Otros niños, como es el caso de Sergio e Isabel, optaron por utilizar la mano entera para realizar su obra. Isabel, por su parte, untó todo el chocolate en el papel e incluso se salió de los bordes del soporte, lo que provocó que Noelia, la tutora del aula, le reprendiera un poco. Bajo mi punto de vista, la niña no hizo nada mal puesto que en ningún momento se le había dicho cómo tenía que pintar dado que en esta actividad, lo que yo buscaba era que explorasen con los materiales.

Otros niños como Iván, Jacobo o Lara no solo pintaron, sino que lamieron el propio papel untado de chocolate. Después, al colgarlos en el aula, durante toda



Detalle de Isabel realizando su obra.

la mañana muchos niños se dedicaron a intentar rasgar el papel para comérselo de

nuevo, lo cual les dije que no hicieran pues debían de secarse y además, eran los cuadros de sus compañeros y no podían romperlos. Ahora que lo pienso, siendo consciente de que Moro dejaba al espectador interactuar con su obra, bien podía haber dejado que los niños rasgaran la superficie de chocolate si hubieran querido, pero son tan pequeños que corrían peligro de comerse el papel por completo.

Los colores primarios, Tito, el niño transparente:

Esta actividad tiene como objetivo enseñar a los niños los colores primarios. Para ello, inventé un cuento en el que un niño llamado Tito se sentía triste porque no tenía ningún color. Era transparente y quería viajar por el mundo a ver si existían los colores. El cuento se compone de 6 láminas. Dos rojas, dos amarillas y dos azules. En primer lugar, Tito viaja a la ciudad roja.



Detalle de la puesta en práctica de la actividad.

Después, viaja a la ciudad amarilla y luego a la azul tiñéndose de cada color en cada ciudad. Los niños, a medida que Tito viaja, deben fijarse en los detalles de cada lámina. De repente, hay un terremoto y todos los colores se mezclan de forma que en otras láminas, podemos ver cómo los objetos amarillos y azules pasan a la ciudad roja y viceversa. Los niños deben fijarse en qué objetos han cambiado, cuáles son y qué color tienen. Finalmente, Tito está muy contento pues en cada una de las ciudades ha encontrado un objeto que le servirá para tener algo de color. Unos labios rojos, un sombrero amarillo y una camiseta azul. Durante toda la narración se repiten continuamente los tres colores, de manera que los niños (que ya los habían dado con Noelia), repasaran estos conceptos. El hecho de repetirlos sirve como repaso para muchos de los niños, y, por ejemplo, para que Jacobo (con algo de retraso madurativo) y otros niños adquieran más vocabulario.



Detalle de la actividad: los colores primarios, el cuento de los colores. Cuento "Tito, el niño transparente".

Para llevar a cabo la actividad, nos movimos de espacio y fuimos al comedor de la escuela. En primer lugar, pensamos en sentar a algunos de los niños en las tronas para que no comenzaran a correr y a distraer a los demás. He de decir que esto no hizo falta, pues al llegar al comedor se sentaron en las sillas y estuvieron atentos todo el tiempo. Se fijaron mucho en los detalles, incluso en los más pequeños como las rosas, el plátano o el limón, y fueron capaces de distinguir cada una de las diferencias de las láminas antes y después del terremoto que acontecía en el cuento. De vuelta a clase, colocamos a Tito en la ventana para que lo vieran bien, y durante toda la semana me han preguntado por él, y yo les instigaba a que lo buscaran. Cuando lo encontraban, yo les preguntaba qué le había pasado y se acordaban perfectamente, incluso niños como Francisco, me lo decían sin ni siquiera sacar yo el tema ni preguntarle nada.

Los colores secundarios: cómo encontrarlos:

Para realizar esta actividad, mi idea desde un principio era darles los colores primarios y que los propios niños experimentaran con ellos a ver qué colores salían. Noelia me propuso mezclar los colores nosotras mismas con colorante alimenticio disuelto en agua y que los niños lo vieran, para después hacer el mural y, de esta forma, no perder tanto tiempo al limpiarles, y conseguir que estuvieran mas tranquilos (lo cual es comprensible, dada la cantidad de niños, y el estrés que supone cambiarles de pañal o conseguir que todos hagan sus necesidades). Finalmente, decidimos realizar el mural. Para ello, pusimos el papel continuo en la pared y les dimos a los niños los colores rojo y amarillo. Mi idea era que pintaran tanto con las manos como con un pincel (que eligieran lo que quisieran), para que experimentaran con otros materiales, y proporcionarles así una ayuda para el desarrollo de su motricidad fina. Definitivamente,

me di cuenta de que la mayoría optaron por el pincel, pues muchas veces copian a sus compañeros y, además, era un material que se salía de lo habitual. Aun así, exploraron bastante con los colores. Después, les dimos el color azul y les quitamos el rojo, para que siguieran experimentado. Comprobaron la mezcla de colores y muchos de los niños supieron decirme, con asombro, qué colores habían salido. Clara, por su parte, también me dijo que si mezclas rojo con blanco, sale rosa, lo cual quiere decir que ya había realizado esta actividad con anterioridad. Muchos otros niños se centraron más en las

sensaciones táctiles y auditivas, que en la propia mezcla de colores. Con esto me refiero a que niños como Belén, comenzaron a dar palmadas en la parte superior izquierda del soporte y les gustaba mucho tanto el tacto que tenía, como el sonido que producían sus manos al chocar con la pintura. Como se puede ver en la imagen, justo esa parte del papel tiene una saturación de pintura. Esto



Detalle de la esquina superior izquierda del mural.

se debe a que los cuencos de témpera estaban justo en ese lado, por lo que muchos niños como Sergio optaron por permanecer allí para que les fuera más corto el camino hacia la pintura. Como resultado, se creó un color verde y marrón, que les llamó bastante la atención.

También se observa como en la parte de abajo fue donde los niños menos pintaron, pero donde más color verde consiguieron debido a que había menos rojo en



Detalle del margen inferior del mural, con pinceladas más definidas.

esa parte del soporte. La mayoría pintaron por la parte de arriba del papel, a su altura. Noelia insistió en que también pintaran por abajo, pero como se puede comprobar no hicieron mucho caso ya que para ellos era más cómodo hacerlo de la otra forma. En otras secciones del papel se percibe alguna pincelada más definida, lo cual indica algo de precisión motriz.

Aunque no pude comprobar quién la realizó, pues los 19 niños estaban agolpados frente al papel y resultaba complicado fijarse en cada uno de ellos. Asimismo, se ve también cómo intentaron realizar puntos con el pincel con la mezcla de colores ya hecha, es decir, mezclaron previamente en el soporte los colores, y luego realizaron el dibujo.



Detalle del mural ya terminado y expuesto en el pasillo de la Escuela

Me hubiera gustado realizar después un análisis del mural con los propios niños y comprobar con ellos los colores, pero esto no fue posible en gran parte, porque estaban muy alborotados y era difícil que mantuvieran la atención. Aun así, como colocamos el mural en el baño para que se secase, aproveché cada vez que alguno iba al baño para hablar con él sobre el trabajo realizado, si le había gustado, qué sensaciones tuvo, qué colores veía... Clara se fijó mucho en los detalles y supo diferenciar muy bien muchos de los colores y por qué se habían creado. Iván también, incluso diferenció el color marrón en algunos espacios en los que ni yo misma me había fijado que estaba. Jacobo, por su parte, no fue capaz de decirme los colores. Esto se debe a que tiene un desarrollo madurativo más lento, y está más retrasado que sus compañeros tanto a nivel motriz, como cognitivo y del lenguaje. No es muy significativo, pues el niño no sufre de ningún trastorno, simplemente es que hay que prestarle más atención a la hora de realizar las actividades, para comprobar que comprende los contenidos. En este caso, disfrutó mucho de la actividad, y sí que señalaba algún color, pero no los verbalizaba por sí mismo. Son niños muy pequeños, y en la mayoría de los casos hay que dirigirles bastante en las actividades, sobre todo a la hora de analizarlas, pues algunos de ellos no se dan cuenta de las cosas por sí mismos y tienes que ayudarles a comprenderlo. En una

clase más pequeña, al haber menos niños, sería más fácil darles más autonomía para estas cosas, pero con 19 niños de 2-3 años, es complicado, pues en una Escuela Infantil se lleva a cabo un trabajo mucho más asistencial.

Después de hacer el mural con las mezclas de los colores, decidimos que serviría como mural de la primavera por todo el colorido que tenía. Yo era partidaria de dejarlo como estaba y poner un cartel al lado como el que finalmente pusimos, pero Noelia pensó en ponerle un marco y dos flores en los espacios en blanco. Bajo mi punto de vista, de esta forma se pierde la esencia del trabajo de los niños, pues tiende a primar más el resultado final que el proceso de realización en sí, donde los alumnos se expresan libremente sin coacciones. Como dice Lowenfeld (1972), en su libro *Desarrollo de la capacidad creadora*, esos primeros garabatos de los niños forman parte de su propia evolución pues tocando, manipulando y, por ende, sintiendo cada material (en este caso la témpera, los pinceles y el papel continuo), los niños aprenden más, ya que vivencian esos contenidos de manera que es más fácil que los asimilen.

Bailamos con las figuras:

Esta actividad, consistente en dibujar en el suelo con cinta aislante tres figuras geométricas para que, mediante una serie de consignas, los niños se dirigieran a ellas de distintas maneras (a cuatro patas, por parejas, saltando, etc). La realización de esta actividad no tuvo los resultados que yo esperaba. El hecho de poner la cinta les causó mucha curiosidad, y parecía que les iba a gustar. Finalmente, disfrutaron con la actividad pero algunos niños como Sergio, Martín, Isabel o Juanjo, no seguían las consignas y se dedicaban a correr hacia donde les daba la gana provocando el alboroto general, y, por tanto, que todos finalmente corrieran de un lado para otro. Algo de culpa es mía (lógicamente), pues comencé la actividad con un nivel de voz bastante alto, lo que no contribuyó a que estuvieran más tranquilos. Las consignas se daban de la siguiente manera: un rey había entrado en clase, concretamente el Rey de Buchí Buchá, y quería que los niños jugaran con él. Para ello les iba diciendo lo siguiente: ¡“El Rey de Buchí Buchá, ordena que se ordene, que todos los niños y niñas de la clase de Los Elefantitos, se dirijan saltando al cuadrado!”. De esta manera, repasábamos las formas y desarrollábamos la motricidad gruesa de los niños. Como se puede ver en las imágenes, al principio sí que hacían caso aunque, como ya he dicho, si nos fijamos bien, Sergio es el único al que se le ve corriendo a su antojo. Poco a poco, como ya he mencionado

anteriormente, se fueron dispersando y pocos niños estaban motivados a seguir las consignas. Sobre todo Clara, Andrea, Francisco, Teresa u Oscar fueron los que más interesados estaban en realizar la actividad y se mostraban bastante preocupados cuando yo amenazaba con parar de jugar si no dejaban de gritar. Incluso en algunas ocasiones, paraban a sus compañeros para poder continuar.



Detalle de la actividad: bailamos con las figuras.



Detalle de la actividad: bailamos con las figuras.

Si me paro a pensar en los niños que comenzaron con el alboroto, es bastante previsible llegar a la conclusión de quiénes iban a orquestarlo. No quiero caer en el error de prejuzgar a un niño en concreto, dando a entender que es el que siempre se porta mal o el alborotador, pero si que es verdad que normalmente son siempre los mismos niños los que no mantienen la atención. Por ello, creo necesario analizar su situación para llegar a comprender el porqué de su comportamiento. Sergio, Martín e Isabel, son tres niños que normalmente nunca atienden y se distraen con facilidad. En el caso de Isabel y de Sergio, son bastante consentidos por sus familias, llegando incluso, en el caso de Sergio, a darle unas rabietas impresionantes si no consigue hacer todo lo que quiere en cada momento. Todo esto es fácil deducirlo con solo observar el comportamiento de sus

padres cuando les dejan en la Escuela. Son niños que vienen siempre los últimos. En el caso de Sergio, al darle el desayuno, si no lo haces como él quiere, donde él quiere y cuando él quiere, monta en cólera. Con la hora de la comida pasa exactamente lo mismo. Y no digamos cuando hace sus necesidades (pues se está quitando el pañal y le cuesta ir al baño porque no quiere perderse horas de juego, lo que conlleva que se lo haga encima y que venga a ti gritando y llorando para que le cambies lo más rápido que puedas, aunque estés atendiendo a otro niño). Es un niño muy impaciente, acostumbrado a tenerlo todo “aquí y ahora”, sin pararse a pensar en nadie más. En el caso de Isabel, es una niña que cuando llega a la escuela no quiere entrar al aula, por lo que se queda corriendo por el pasillo un buen rato mientras su madre la observa. Bajo mi punto de vista, no quiero meterme donde no me llaman, pero considero que estos niños deberían tener una educación algo más estricta en casa, pues no pueden aprender (como de hecho están aprendiendo en casa), que solo se puede hacer lo que ellos quieran en todo momento ya que esto es contraproducente para ellos mismos. Recordemos que en un futuro, no van a tener todo lo que quieran cuando ellos quieran, y, si desde pequeños no les educamos a tolerar la frustración y a tener paciencia, cuando crezcan, no disfrutarán de la vida de una manera sana y feliz. Son niños muy inteligentes y han aprendido a manejar diferentes situaciones de forma que se acaban saliendo con la suya. Noelia, en el día a día, intenta cambiar estos comportamientos, pero en el momento en que vuelven de las vacaciones, por ejemplo, todo el trabajo se desmorona pues continúan con estas malas rutinas en casa.

Volviendo a la actividad, como ya he dicho, no resultó como esperaba. Al final, Noelia me ayudó a terminarla, y a ella le hicieron más caso ya que para ellos, lógicamente, tiene más autoridad que yo al ser la tutora del aula. Aun así, pude comprobar como los niños, en su mayoría, sí que tienen bien afianzados los conceptos de triángulo, cuadrado y círculo. Esto es así dado que en la asamblea inicial de cada mañana antes de la actividad, repasamos las tres formas, con canciones que Noelia les había enseñado, lo cual ayuda mucho a que comprendan mejor los conceptos. Las canciones son muy cortas y vienen acompañadas de un baile lo que les ayuda a memorizarlas mejor:

- Triangulo, triángulo, tiene 3 lados

- Don cuadrado tiene cuatro lados y yo te los voy a recordar: ¡1, 2, 3, 4!

- Redonda es la luna, redondo es el sol, redonda la pelota, redondo es el tambor. Y también la “o”, de octubre y de otoño.

Finalmente, decidimos dejar durante varios días las formas geométricas que habíamos dibujado con el fin de que jugaran con ellas. Lo que conseguimos, en cambio, fue que aprovechando un despiste los niños las despegaron del suelo y ya no pudimos utilizarlas otra vez. Considero que esto es previsible, pues es un material nuevo para ellos y si se puede despegar, van a intentar hacerlo. Al fin y al cabo son niños y no dejan de explorar su entorno.

Tangram:

Esta actividad les encantó. Consiste en contarles un cuento muy básico sobre un gato que viaja en coche hacia su casa. El gato, el coche y la casa, están hechos en formato A3, y constituidos con figuras geométricas básicas. En el A3, está la silueta del dibujo que, al mostrarlo, se les pregunta a los niños qué ven y de qué está hecho, para después colocar las mismas figuras encima con diferentes colores. Las fotografías de esta actividad son de baja calidad, pues en realidad se trata de fotogramas de vídeos que



Puesta en práctica de la actividad: Tangram

Noelia me grabó sin que yo me enterase en un principio para que yo viera mi acción docente de forma que me evaluase también a mí misma, pues en días anteriores le había



Detalle de las ilustraciones del cuento

manifestado mi preocupación porque no sabía si lo estaba haciendo bien del todo o no. Después de realizar la actividad, me dio un abrazo y me dijo que lo había hecho genial, lo cual me reconfortó bastante.

La actividad en sí salió muy bien. Al principio, los niños pensaron que el gato era un muñeco de nieve, pero después comprendieron lo que era en realidad. Sin embargo, la casita y el coche tardaron menos en reconocerlos. Con esta actividad, lo que pretendo es intentar acercarlos a la abstracción, de manera que vean que con cualquier forma geométrica se puede crear una figura. Intenté, además, que las figuras geométricas que tenían el mismo tamaño, fueran del mismo color también. Con niños de edades más avanzadas, la actividad cambiaría dejando que ellos mismos pusieran las piezas de colores para que fueran conscientes de sus propios fallos, pero estos son muy pequeños y contando el cuento en la pared es como mejor llamaba su atención, pues si lo hiciéramos en una mesa acabarían agolpándose todos y habría niños que no entenderían bien la actividad.

He de decir que supieron identificar bien cada forma geométrica, e incluso sus tamaños y el número de formas que había en cada dibujo. Al colocar, por ejemplo, las orejas del gato, ellos mismos me dijeron que había dos. Cuando puse la primera y tardé en poner la segunda, Iván me dijo que me faltaba una por poner, que la pusiera, lo cual indica que tiene un desarrollo cognitivo más avanzado que algunos de sus compañeros. También les extrañó que el gato no tuviera cara. Noelia me dijo, en broma, que la pintara, y yo también lo pensé en un primer momento pero no lo hice porque lo que yo quería era que se centraran en las formas geométricas y las posibilidades que tienen, y no tanto en si el gato tiene expresividad o no.

Por otra parte, he de decir que las dos figuras siguientes (el coche y la casa) resultaron más complicadas para los niños al identificar las formas. Como se puede ver en las imágenes, estos dibujos contienen unas figuras dentro de otras. Al, por ejemplo, colocar el cuadrado grande de la casa, las ventanas quedaban tapadas y les costaba entender qué pasaba. Para ello, primero coloqué el cuadrado grande. Después les dije que dónde estaban las ventanas pero no sabían decírmelo, por lo que quité ese cuadrado y les dije que se fijaran bien. Iván comentó que había dos ventanas. Cuando volví a colocar el cuadrado, fue el mismo niño el que me comentó que las colocara, que no se veían las ventanas.

Construimos nuestra propia escultura:

Con esta actividad, se pone cierre a la unidad didáctica sobre José María García Moro. La intención es que los niños realicen su propia escultura después de haber visto las que hacía el artista, y con la escultura que se les mostró de ejemplo el primer día como referencia. Para ello, Moro (recordemos que en forma de marioneta), repasará con los niños su obra una vez más, y se dirigirá al comedor de la escuela para hacer con ellos las esculturas. Estas, se harán con pasta de sal y colorante alimenticio, para que puedan probarlas también si quieren (sobre todo pensando en Iván y Oscar, que todo se lo llevan a la boca). Previamente yo hice pruebas de la masa en casa, y resultaron muy satisfactorias. Concretamente, hice masa azul, rosa y roja. Aun así, hicimos masa verde y morada con los propios niños, para que vieran la receta y fueran conscientes del proceso. Una vez hecha la masa, se les repartió un trocito a cada uno. Yo pensaba que, como no se había refrigerado previamente la masa que hicimos en el aula, iba a resultar más complicado realizar formas con ella pues se partiría. Resultó al contrario, la masa realizada en clase era mucho más elástica y fácil de manipular que la que hice en casa, la cual resultó muy pegajosa. Como conclusión, los niños que utilizaron mi masa no pudieron darle forma pues se les quedaba

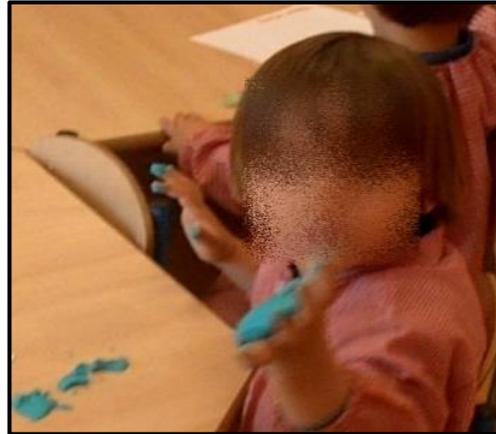
pegada a las manos constantemente. Colocamos un soporte con el nombre de cada niño, para poder después identificar cada escultura, y, como se ve en la imagen, el papel se quedaba pegado a la mano de los niños. Es el caso de Isabel, Lara y Clara. Aun así, esto no sirvió de impedimento para que crearan y disfrutaran de la actividad. En un primer momento pensé que Clara, por



Detalle de la actividad: construimos nuestra propia escultura. Lara intenta realizar su obra

ejemplo, que tiene más desarrollo psicomotriz, realizaría unas formas más definidas. Al tocarle la masa azul, no pudo hacerlo. Sin embargo Alfonso sí que consiguió, con la misma masa, hacer alguna forma. Me la enseñó pegada a su mano, y con cuidado la despegamos y la colocamos en el soporte. Oscar, con masa rosa y verde (realizadas en el propio aula), comenzó realizando una figura muy interesante, la cual después cambió por otra. Juanjo extendió la masa y después imprimió sus dedos en la misma, quedando una forma muy curiosa, lo que indica que también posee un desarrollo motriz más

elevado. Por su parte, Jacobo manipuló la masa, pero sin intención alguna de hacer una figura en concreto, en contraposición con Lorenzo, que intentó realizar una mariposa, o Andrea, que intentó hacer una serpiente.



Detalle de la actividad: construimos nuestra propia escultura. Alfonso realizando su escultura.



Detalle de la actividad: construimos nuestra propia escultura. Oscar realizando su escultura y escultura va finalizada.



Detalle de la actividad: construimos nuestra propia escultura. Escultura de Juanjo.



Detalle de la actividad: construimos nuestra propia escultura. Esculturas de Jacobo, Leo y Andrea. En ese orden

Mientras realizaban las esculturas, yo les preguntaba qué estaban haciendo. Y algunos como Iván me contestaron que estaban haciendo esculturas, como las de Moro, lo que demuestra que era plenamente consciente de que no solo estaba modelando, sino que ese modelado tenía una finalidad y, además tenía presente la figura del artista en todo momento.

Exposición final:

Finalmente, como se ve en la siguiente imagen, colocamos todas las esculturas en la entrada con un cartel informativo para que las familias pudieran verlas. Mi intención era que jugaran con ellas e interactuasen, pero no fue posible por falta de tiempo. No me preocupa en exceso que esta parte no pudiera realizarse, pues aunque no pudieron vivenciarlo de manera que quedara más afianzada la finalidad de las obras de Moro, es decir, la participación activa del espectador dentro de la obra, sí que eran conscientes de que al exponer sus obras, el propio artista dejaba que el espectador interactuase con ellas. Así mismo, en ocasiones, algunos de los niños, si se les preguntaba por su escultura, sí que sabían diferenciarla del resto. Otros como Jacobo o Belén no eran capaces de distinguir su propia escultura de la de sus compañeros.



Detalle de la actividad: construimos nuestra propia escultura. Esculturas ya acabadas y expuestas en la entrada de la Escuela.

Como conclusión de la unidad, he de decir que los niños sí que han llegado a conocer, a grandes rasgos, la figura de Moro. Al repasar su obra varios días, se quedaron con algunos detalles, como que hacía obras con piedra o clavos (“cosas que

pinchan y duelen mucho”), y que algunas se parecían a caramelos, incluso con lo más importante, que dejaba sus obras para que los espectadores jugaran con ellas. Por otra parte, repasaron las formas geométricas como acercamiento a la abstracción, de una forma diferente que les ayudó a comprender mejor dicho contenido. En cuanto a los colores (parte importante de mi unidad, pues Moro utilizaba una gran gama cromática), soy consciente de que no solo han repasado los colores que ya se sabían, sino que han aprendido cómo obtenerlos, a partir de qué otros colores, mediante la manipulación y exploración con distintos materiales. En definitiva, creo que uno de los objetivos, que es acercarles la obra de este autor, está conseguido, pues se han familiarizado con él. Lo ideal hubiera sido ver alguna de sus obras in situ o enseñarles algún video sobre el artista, pero los medios no lo permitían. Aunque esto segundo sí podríamos haberlo hecho, y ahora que lo pienso, me arrepiento de no haberlo propuesto.

Anexo 5: Tablas de observación directa

ALUMNO: Clara					
ACTIVIDAD	ÍTEMS A OBSERVAR	SI	NO	EN PROCESO	OBSERVACIONES
Museo de Moro	Presta atención durante la actividad.				
	Participa en la colocación de cada una de las imágenes y las comenta.				
	Juega y disfruta con la marioneta que representa al propio artista.				
	Finalizada la actividad y en días posteriores, reconoce al artista y a qué se dedicaba.				
Pintamos con chocolate	Presta atención en la explicación de la actividad.				
	Pinta libremente sin fijarse en sus compañeros.				
	Juega con el material, lo saborea y utiliza para pintar libremente con él.				
	Utiliza la onza de chocolate como pintura.				
	Fotografías del cuadro:				

Los colores primarios: Tito, el niño transparente.	Presta atención a la hora de contarle el cuento				
	Participa cuando se les pide.				
	Finalizada la actividad y en días posteriores, reconoce a Tito y qué le pasaba en el cuento.				
Los colores secundarios: cómo encontrarlos: realización de un mural grupal.	Presta atención en la explicación de la actividad.				
	Participa y disfruta experimentando con la mezcla de colores tanto en el soporte como en su propio cuerpo.				
	Mezcla los colores libremente.				
	Analiza, a grandes rasgos, el mural, identificando los colores que han aparecido y por qué.				
Bailamos con las figuras	Presta atención en la explicación de la actividad.				
	Identifica cada una de las tres figuras geométricas, ya sea en la pared o al dibujarlas en el propio suelo.				
	Sigue las indicaciones acercándose a la figura que se les indica en cada momento.				

	Disfruta realizando la actividad.				
Tangram: El gato Henry.	Presta atención a la hora de contarles el cuento.				
	Reconoce, en parte o en su totalidad, las figuras geométricas presentes en las ilustraciones del cuento, así como su color correspondiente y qué representa (cuerpo del gato, tejado de la casa, ventana del coche, etc)				
	Finalizada la actividad y en días posteriores, reconoce a Henry y qué le pasaba en el cuento.				
Construimos nuestra propia escultura.	Presta atención en la explicación de la actividad.				
	Participa y disfruta experimentando con el material (pasta de sal).				
	Modela el material intentando realizar una representación figurativa.				
	Respeto a sus compañeros y sus producciones artísticas.				
	Fotografía de la escultura:				
Exposición final.	Reconoce sus propias producciones artísticas y				

	las de los demás y juega con ellas libremente.				
--	--	--	--	--	--

Tabla 4. Ítems a observar durante la puesta en práctica de la Unidad Didáctica. Fuente: elaboración propia.